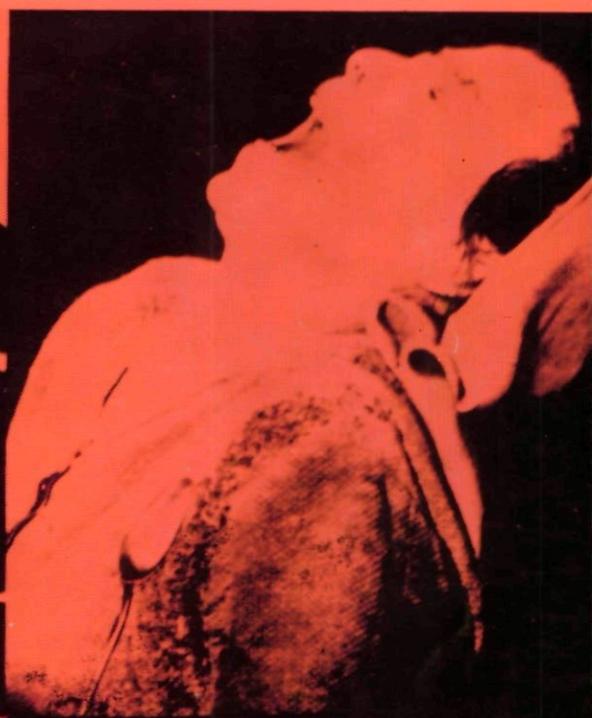
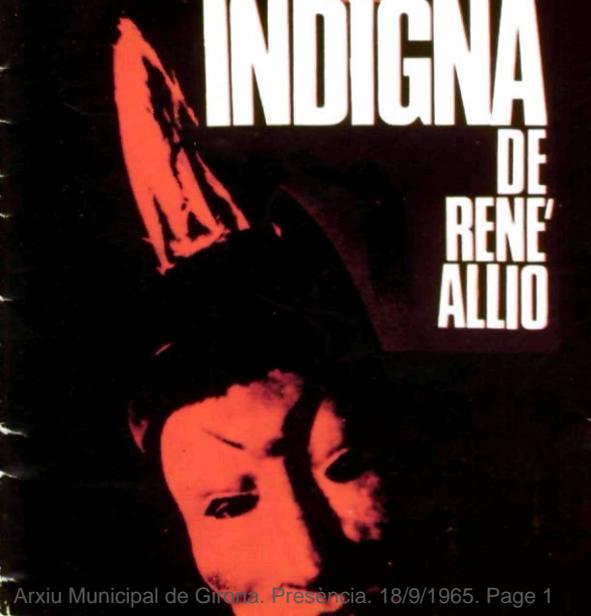


PRESENCIA



LA VIEJA DAMA INDIGNA DE RENE' ALLIO





Hotel

Restaurante



Fornells - Park

Bar

Piscina

 8

Fornells de la Selva



Perelada

CAVAS DEL AMPURDAN

**Vinos Embotellados
y Espumosos**

Depositarios **Productos Perelada**

G E R O N A - c. Barcelona, 22 - Tel. 20 21 88

Figueras - Calvo Sotelo, 9 - Tel. 24 17 11

Olot - San Rafael, 27 - Tel. 537



PORTADA:
TEATRO DE
B. BRECHT

PRESENCIA

EDITORIAL

Estamos ya en plenos preparativos de un nuevo curso escolar. Los niños lucirán en breve sus delantales nuevos, compararán con sus compañeros el tamaño y la calidad de sus plumieres, sus carteras, sus compases. Como todos los años, los padres, aterrorizados, ya deben estar preguntándose qué les costará las nuevas imposiciones del colegio. Los libros de texto encarecen de año en año –y no nos referimos ya, al libro de texto universitario, pues nadie ignora que “una carrera” no es, como debiera serlo, alcanzable para todos los estratos sociales–. Nos referimos simplemente a los libros de texto de primera enseñanza, modificados cada nuevo curso para que no pueda heredarlos el hermano menor y cuyos precios, resultan prohibitivos. Estudiar no es ningún lujo y la compra de los libros no debería suponer para los padres un esfuerzo sobrehumano. El libro de texto inasequible contribuye al aumento del analfabetismo y no a su desaparición. Existen claro está, colegios estatales y becas de estudios pero insuficientes y, si la enseñanza en nuestro país fuera obligatoria, no cubrirían ni de lejos nuestras necesidades.

SUMARIO

Director:

Manuel Bonmatí

Jefes de Redacción y Compaginación:

Carmen Alcalde y M. R. Prats

Dirección Artística y portada:

J. Fornas

Administración:

Rda. Fernando Puig, 1. - Tel. 201256. Gerona

Redacción:

Rda. Fernando Puig, 1. - Tel. 201256. Gerona
Av. José Antonio, 433. Tel. 2244655. Barcelona

Precio ejemplar: 8 pesetas

Precio suscripción anual: 380 pesetas

Precio suscripción semestral: 190 pesetas

Imprime:

Gráficas Curbet

Fotografados:

Oliu

Depósito legal: GE 143 - 1965

Equipo de Redacción:

Julio C. Acerete

Carmen Alcalde

Narciso Jorge Aragó

M. A. Capmany

María Castanyer

M. R. Prats

J. M. Rodríguez Méndez

Ricardo Salvat

- 4 El lector tiene la palabra
- 5 Comentario internacional por Santiago Morera
- 6 Grecia: Verano 1965
por J. M. Rodríguez Méndez
- 8 Empieza el rodaje de “Amor adolescente”
por J. P.
- 9 Albert Schweitzer
por Torcuato Míguel y Jesús Vizano
- 10 Harry Palmer el tímido, contra el cinic James
Bond per M. A. Capmany
- 11 Les germanes per Marcel Plans
- 12 Por Alcazabas y Medinas
por José Corredor Matheos
- 14 Textual por Narcís
- 15 T. V. por María Castanyer
- 16 La vieja dama indigna por Ricardo Salvat
- 18 Ventanal por M. B. R.
- 19 Podía haberse evitado por J. Pich
- 20 El Teatro y la Piedra por Narciso J. Aragó
- 21 Pistonadas por MAT
- 22 Deportes por Presutto

noticia

DISCORAMA

La televisión es desde luego un extraordinario medio de difusión. Existe un espacio llamado Discorama que se acredita por molestar lo menos posible al espectador y dar unas representaciones de los intérpretes de jazz actual, de la mayor calidad. Por este programa ha pasado lo más grande, lo más nuevo. Intérpretes de gran calidad artística que sorprenden cada domingo por sus dotes excepcionales. Las explicaciones del locutor-presentador, son sobrias, son las explicaciones de la persona que se siente segura ante su programa, que conoce la calidad de lo que ofrece. Así es más fácil presentar, su trabajo es de menos disimulo; da lo simplemente lo bueno y que el espectador juzgue.

Estoy seguro de que todos hemos estado en contra de la televisión. Al menos en un principio. Se pone en boca de psicólogos americanos que la T. V. (idiot-box) crea niños con grandes ojos y pequeños cerebros. Es verdad. En un principio la T. V. como irrupción dentro de los medios de información ha sido y es, una tendencia a lo fácil, a la alimentación en pastillas. Existe una disponibilidad para pensar lo menos posible; la T. V. da la información digerida, prefabricada. La ley del mínimo esfuerzo está deliciosamente representada en la “pantalla pequeña” como la llaman los del oficio. Hay que reconocer que aparte de las ventajas de rapidez de información, de la gran potencia visual, de la penetración que tienen las imágenes, de lo cómodo de tener el mundo en casa, existen otros conflictos o desventajas que hacen que los programas actuales de T. V. sean un auténtico aburrimiento. La mayoría de programas son malos. La función de informar se ejerce de una forma mediocre y los programas de entretenimiento no obedecen a ninguna línea, a ningún plan, como no sea el de la situación del mercado de los pequeños films de otros países que se dedican a la exportación. Desconozco totalmente las técnicas que utiliza el programa DISCORAMA para conseguir traer a tal cantidad de artistas de jazz de tanta calidad y con un ritmo y una periodicidad excelente.

Estos días ha actuado Nina Simon. Es una mujer negra, extraordinaria, con una fuerza expresiva en sus interpretaciones completamente fuera de lo común. Nina toca piano, canta y se acompaña de un trío formado por guitarra eléctrica, contrabajo y batería, todos ellos de excepcional calidad. Su jazz es como un retorno a las fuentes primitivas, tanto a las africanas como a las plantaciones de algodón de la época del esclavismo legal.

Cuando canta y toca el piano vive, o vivencia, su condición atávica. Su cuerpo sentado ante el piano, se identifica totalmente con su expresión y con los problemas de su raza, problemas existentes hoy día, no solucionados. Nina, canta en “scat” y en inglés. Canta auténticamente a los negros americanos, sin falsear, sin comercio. Da la cara ante la conflictiva con las únicas armas de que dispone el negro americano de hace años. Enseña una cultura formada por esta raza, el intento de asimilación del esclavismo a la cultura dominante. Nina, con su arte fabuloso, enseña al mundo que el negro americano es mucho más que un problema de piel. Enseña que existe una cultura, una sensibilidad, un grupo étnico y socio-económico, importante. Que este grupo no hay que olvidarlo, que tiene una gran fuerza de expresión y de representación. La gran cantante negra americana ejerce una labor de desmitificación y de unión de clase. Nina informa correctamente. Esta función se la debemos a este extraordinario medio de información que es la T. V.

Cuando los medios elijen adecuadamente lo que han de decir, hemos de considerar que son un avance en la batalla continua de hacer llegar la cultura a la mayoría. Ahí está la enorme responsabilidad de cuando se elije mal el contenido de la información. Dejemos los rechazos que existen todavía contra la televisión. Trabajemos para que mejoren su programa DISCORAMA que cumple sencillamente su misión. **José Llusá**

EL LECTOR TIENE LA PALABRA

Sr. Director:

Hace poco tiempo ha muerto una niña hija de un amigo mío. La nena según el diagnóstico del médico murió de tétanos a raíz de haberle perforado las orejas siguiendo esta salvaje costumbre que tenemos todavía algunos países latinos. Sé perfectamente que éste ha sido un accidente que se produce raramente, pero creo que sería bueno levantar una campaña entre los padres, los maestros o entre quienes ustedes consideren más oportuno para terminar de una vez con una costumbre que predestina a la mujer desde la cuna a colgarse aros en las orejas como en las tribus negras menos civilizadas.

José Maristany

Estamos totalmente de acuerdo con Vd. y puede estar seguro que haremos cuanto esté a nuestra mano para organizar una campaña que termine con ello.

Sr. Director:

Estoy completamente de acuerdo con el acertado artículo de María Castanyer en el n.º 20 de su revista. ¿Cómo es posible tanto aborregamiento —permítame decirlo así— en el campo de la noticia? María Castanyer, expone el asunto claramente, lo suficiente para que toda esta exageradísima publicidad que envuelve el asunto de la expedición de D. Etayo desaparezca de golpe, y se sitúe en su justo lugar.

Nadie prohíbe que a quien le ilusione emular la hazaña de un

gran navegante, y disponga de medios, realice su sueño, pero de esto a intentar darle un valor que no posee, gracias al sensacionalismo, es algo que siempre me ha parecido intentar dar gato por liebre.

Comparado con la expedición de la "Kontiki" el asunto Etayo se convierte en una memez al valorar el interés científico que contiene. Y a lo mejor, después de finalizado el viaje, aún se editará algún "apasionante" libro. Me gustaría equivocarme.

E. Montaner

Muy Sr. mío:

En el n.º 20 de la Revista Presencia que por la Dirección acertada que está Vd. llevando, merece toda clase de elogios, precisa una censura, y que por mi parte la calificaría de desatinado acierto, por no decir algo más gordo.

Publica D.ª María Castanyer una noticia comentada por toda la prensa y ella bajo el título de "EMPRESAS INÚTILES" aprovecha la ocasión, no para expresar su opinión, ya que todo el mundo es libre de hacerlo, sino para calificar de "Fatuo y soñador" al protagonista de una empresa que la llevó a cabo con gallardía y valentía, como buen caballero y español.

Mi censura se dirige exclusivamente, a la forma incomprensiblemente grosera y falta de tacto con que se insulta a un hombre que su actuación no deja de ser una hazaña. Más bien diría

yo, que el Capitán Etayo es un hombre de espíritu aventurero de orgullosa ambición, muy humanas por cierto; bien sabe Vd. que los españoles tenemos mucho de eso y el Capitán Etayo lo ha demostrado, como lo demostraron otros españoles en el pasado, Pizarro, Núñez, Cabeza de Vaca, Alejo García, y sólo llevados por el afán de riqueza, por la ambición, consecuencia de su espíritu aventurero. El solo hecho de aventurarse a la mar en una simple embarcación, no más grande que una pequeña barca de pesca, construída como lo hacían antes, tomarse las molestias de su construcción, las privaciones de comer los alimentos acostumbrados, y el privarse de dormir en una mullida cama, desafiar la furia del mar embravecido, jugándose la vida y la de sus compañeros, eso solo demuestra que es hombre de pelo en pecho, que es español, no lo que Vd. dice.

He cruzado el mar y los océanos varias veces, y en una de ellas tuve la desgracia de conocer un mar rabioso y enojado, con enormes olas de 15 metros de altura (sin exageración), estuvimos tres días en un verdadero infierno de agua, agua fría y salada, por abajo, arriba, y en los cuatro costados, olas enormes, grandiosas, cuyas masas de agua, con tal fuerza rompían contra aquella embarcación de 22 toneladas, que no llegó a quedar un solo cristal en las cubiertas de paseo, una noche y medio día estuvi-

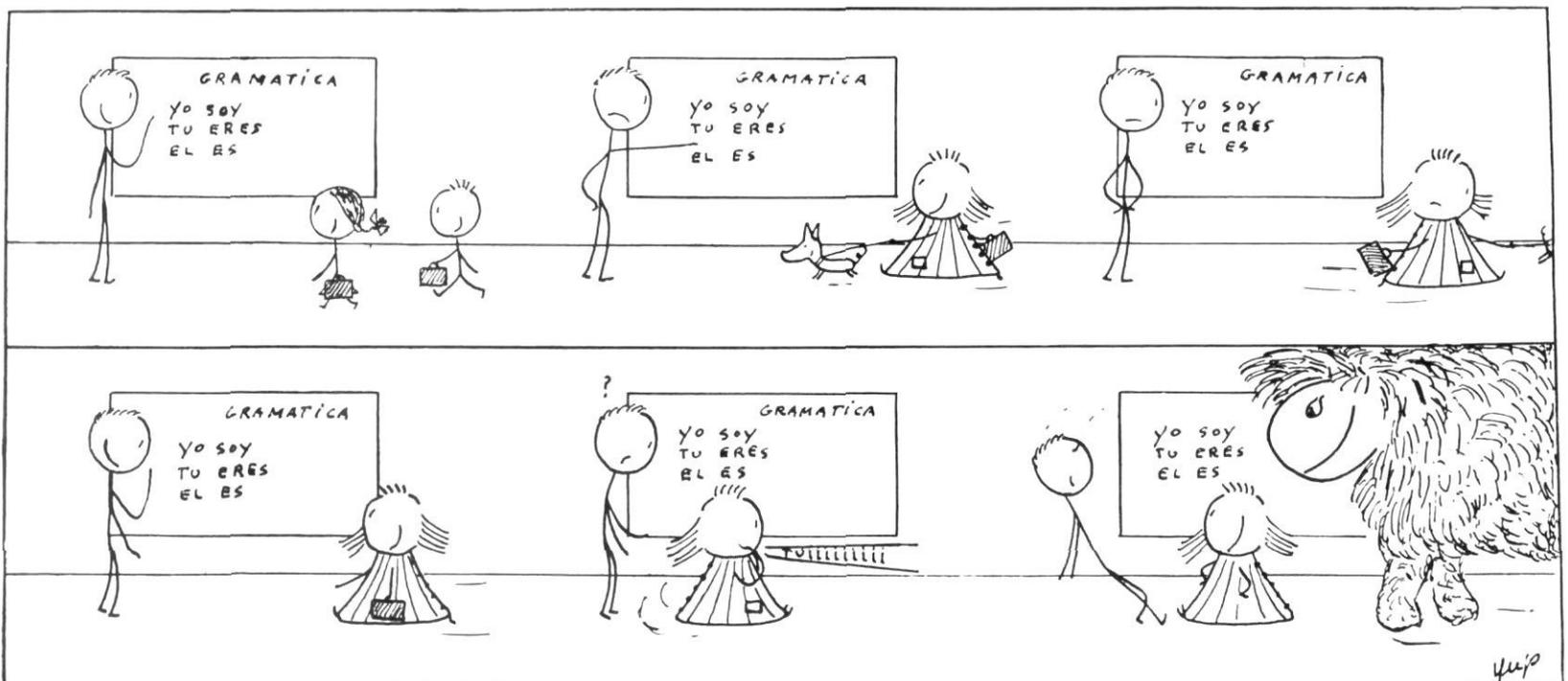
mos atados en las camas, para no caernos de ellas. Imagínese por un instante la frágil embarcación del Capitán Etayo, en una situación como aquélla, estoy seguro que no se ha encontrado Vd. en situación parecida. Por el solo hecho de exponerse a semejantes trances jugándose la vida por demostrar que España tiene hombres y hombres marinos, buenos marinos y que es hombre de empresa, creo que es indignante, Sra. Castanyer, que se insulte con el calificativo de FATUO (según el diccionario de la lengua española, "Falto de entendimiento, sin razón") y hombre inútil.

E. L. Bosch

Molt Sr. meu:

He vist amb molts bons ulls, que a tots els nous subscriptors, els obsequieu amb un número, que dóna lloc a un interessant premi. Em sembla molt bé la idea, però se m'escou de dir-vos si no creieu que els antics subscriptors, els que des del primer moment hem estat al vostre costat i us hem esperonat en la vostra noble tasca, també deuríem de tenir dret a posseir un número del sorteig. Crec que és una gentilesa que heu de concedir als antics admiradors i subscriptors de "PRESENCIA". Són molts els que pensen com el que signa i que els faria plaer, de sentir-se atesos. Resto a les vostres ordres i em renovo com a bon amic i segur servidor.

Josep M.ª Llach i Roura





Erhard

COMENTARIO INTERNACIONAL

Alemania: pronósticos sobre unas elecciones

El próximo 19 de setiembre votan treinta y nueve millones de alemanes que han de elegir sus representantes en la Cámara Federal, a través de 247 Distritos electorales.

La ley electoral de este país exige, para obtener una representación al Parlamento de la República Federal, que cada Partido consiga más del 5% de los votos. Gracias a este sistema, sólo aquellos que tienen una gran organización, respaldada por grupos de presión, pueden alcanzar dicho porcentaje con lo que, de entrada, las elecciones se plantean más en el terreno de una competición de medios económicos, que en el de la confrontación de ideas políticas.

Financiar una campaña a la americana requiere un esfuerzo económico por los Partidos que sólo se puede soportar con la ayuda de la gran Banca, las organizaciones profesionales, etc. En lógica compensación, el partido que recibe apoyo de un "protector", se compromete tácita o implícitamente, a respetar los intereses de éste si llegara a gobernar; y cuando no a aprobar tal o cual Ley particularmente ventajosa para el amigo de ocasión.

En estas circunstancias, la campaña electoral se abre mucho antes que se convoquen los comicios. Son éstos los momentos en que, los funcionarios de cada Partido recorren las antecámaras de los despachos más poderosos de la República, vendiendo un programa político a gusto del consumidor. Cada uno lo presenta inspirado en unos principios, cierto, pero siempre preocupados por la misma idea: sobre todo incluyamos este punto que agrada especialmente a Don Fulano y sus amigos, dirá uno de los líderes del Partido a los boticarios que preparan el potingue político.

Llegado al final de esta primera etapa, cada partido contabiliza dos cosas: sus ingresos y sus silencios obligados. Sobre esta base se monta una campaña de publicidad tan fuerte como permiten los medios obtenidos. Se está seguro que el número de votos guardará una relación muy directa con el esfuerzo publicitario, cuyos méritos soporíficos en nuestro tiempo son tan contundentes como los cien mil hijos de San Luis.

En la segunda etapa se adjunta a la campaña de publicidad un programa político que se arroja en el humo que deja un símbolo puro, o en la sonrisa de un niño símbolo de pureza.

Con gran sorpresa por parte de algunos, los programas de los dos Partidos más poderosos son los que más se parecen. Marcando el paso, uno y otro tratan los mismos temas, esbozando soluciones muy familiares y po-

niendo especial énfasis en el hombre que ha de ejecutarlas que, eso sí, tiene todas las virtudes que el contrario no posee.

La campaña se desarrolla bajo los acordes de temas muy conocidos por el alemán medio: la seguridad y la reunificación de Alemania.

Los problemas económicos son importantes, cierto, pero las cosas aun estando bien en este terreno, están demasiado claras.

El coste de vida alemán aumenta como en los otros países de Europa occidental. El horizonte aparece amenazado de gruesos nubarrones. Sin embargo, tremenda paradoja, si la economía puede considerarse la gran ausente de los discursos electorales, figura claramente en el fondo de las preocupaciones del Partido de Erhard y Adenauer. ¿Cómo descartar que a través de una política de rearme, no intentan los cristiano-demócratas apuntalar una economía que se va agrietando día a día? Los americanos han probado la técnica con cierto éxito, copiando a su vez, de la Alemania del Reich.

Los social-demócratas, habiendo abandonado posiciones tradicionalmente defendidas por los trabajadores alemanes, se encuentran con falta de argumentos y soluciones originales de recambio.

En un tono más dulzón, defiende prácticamente objetivos similares en torno a los problemas del rearme y a la alianza militar con los Estados Unidos. Donde unos hablan de armar divisiones y recabar para sí armamento atómico, los otros dicen que hay que permanecer en la alianza atlántica, venerar la amistad con los Estados Unidos y, ¡cómo no! aprovechar la investigación nuclear con fines militares para uso pacífico, si da lugar. No es pues, sorprendente, que con estas orientaciones e igualados ambos en el esfuerzo publicitario, los sondeos de opinión se presenten con pronósticos equilibrados para ambos partidos. En nuestra opinión, el empeoramiento de la situación económica puede mejorar las posiciones de la social-democracia sin llegar a igualar a los cristiano-demócratas que, a su vez, pueden ceder voces a su derecha en favor de los liberales y nacionalistas del Partido Nacional Democrático alemán, gracias a la influencia que sobre cierto electorado puedan tener los discursos revanchistas.

Quedará la Unión Alemana de la Paz, que salvando el honor con el porcentaje de votantes que la sigan, señalará con la puntita del dedo, que todavía hay quienes, en Alemania, defienden una política pacífica de neutralidad.

SANTIAGO MORERA

BOIRA

Quan a Girona es va adjudicar el nou servei de neteja i recollida d'escombraries, tots els gironins vàrem sentir-nos realment satisfets per la suposada millora que això representava. Millora que no vam dubtar ni un sol moment per la nombrosa informació que rebèrem mitjançant les diferents de què disposa Girona.

Es van acabar per sempre els mitjans tan anacrònics de què es disposava i en sortiren uns altres que, pel que eren de novetat i la seva inicial netedat, foren mereixedors de l'aplaudiment de tothom. Va quedar, però, per resoldre el triar el lloc on es bolcarien les escombraries que, els nous i pintats camions, irien recollint. Es va parlar, inclús d'una planta de tractament per a eliminar-les i, al mateix temps, aprofitar-les per abonar els camps. Va ésser solament això: un parlar.

Primerament, veiérem com els camions anaven tancats pels carrers i com només s'obrien les seves portelles per a abocar-hi les escombraries. Després, es tornaven a tancar. No va passar gaire temps —no podem fixar quant— que vàrem notar que les portelles estaven sempre obertes, potser, perquè, així, poguéssim notar —amb el nas, naturalment— que a Girona també es recollien les escombraries. Amb tot això també comprovàrem que, aquells camions inicials, es convertien en una pila de llunes descolorides, despintades, brutes i que feien un soroll de mil dimoni. No en teníem prou amb el nas que, ara, fins i tot amb l'orella ho notàvem.

Per a bolcar les escombraries, primer, es va fer un sot darrera el mercat del bestiar. Va durar poc temps. De seguida es va omplir. Després, es varen començar a bolcar al marge del riu Ter en el lloc anomenat "El torín", al costat de la "Plaza de Toros". Començarem a sentir una olor desagradable, acompanyat d'un fum força molest, a bona part de la part baixa de la Ciutat, el qual, i amb això va passar força temps —la paciència dels gironins està provadava fer que se'n parlés, es protestés i es cursessin denúncies que, pel que de moment veiem, no han servit per res.

La prohibició de criar animals amb els productes d'escombraries la trobem molt encertada, pel perill que això representava. Però, i és això el que lamentem, ha servit només perquè els que patíssim la falta d'higiene hàgim estat els mateixos gironins i, quan a la Plaça de Sta. Eugènia fan "toros", els estrangers.

"Hem despullat un Sant per a vestir-ne un altre".

El que més ens sap greu, és que aquest "Sant despullat" hem estat nosaltres mateixos.

JOAN GELADA

fotogravats OLIU

CLIXES PER TALLERS
D'ARTS GRAFIQUES

Passeig de la Devesa, 19 - Tel. 202425 GIRONA



Atenas



Jannina

Desde Grecia, de nuestro enviado especial
José M.^o Rodríguez Méndez



Kastella

GRECIA: VERANO 1965

DEL EPIRO A LA LUMINOSA ATICA

1) *En donde dejo al Epiro casi en pie de guerra.* De pronto empezaron a caer octavillas que no eran difíciles de traducir aun sin saber griego. En ellas destacaba la enseña de la "Enosis" del centro. Vi un enorme retrato de Papandreu. Los vendedores de diarios voceaban, gesticulaban y se desgañitaban. Sentado en la terraza de una calle del zoco de Jannina, yo me imaginaba a estos "epirotas" negroides cayendo, yatagón en mano, sobre el Atica; seguro que se merendaban el Atica en un santiamén e implantaban para siempre la democracia de Papandreu. Sin embargo, aquel sábado, los buenos y atezados "epirotas" paseaban con sus pitillos por la orilla del lago, disfrutando las incidencias de un teatrillo de marionetas. Pensaba yo que muchas guerras civiles han comenzado así: veraniegas por un lado y encendidas de rótulos de prensa por el otro.

En esto vino un amigo mío, anticuario, para decirme que el lunes siguiente iba a haber una gran manifestación a favor de Papandreu, con mitin previo en el cine Orfeo.

—¿Vendrás con nosotros? —me preguntó.

—Soy extranjero.

—No importa. ¿Vendrás?

Tuve que decirle que sí aunque en mi mente cuajó la idea de abandonar el Epiro, el mismo lunes por la mañana. El cambio era por Atenas...

El domingo siguiente amaneció soleado y fantástico. El domingo se celebran en todas las ciudades griegas montones de bodas. Pasan coches engalanados de blanco, con la velada novia. En los pequeños templos, los popes coletudos bendicen los panes. Se reparten las "peladillas". Es un día hermoso el "Kiryaki" griego con sus velos, cintas, almendras e inciensos. Las orillas del lago maravilloso, llenas de gente. Música en los altavoces, dulce música oriental. Yo paseaba por este "limes" greco-albanés, sintiendo en el alma tener que abandonar la sencillez, la pureza y el jolgorio sano de estas gentes. Sintiendo también no poder unirme a sus ilusiones democráticas, en aquel "Kiryaki" azul y bellissimo, poblado de popes de dorada casulla y parejas de novios en alegre enlace matrimonial.

El lunes, una hora antes de tomar el autobús para Atenas, me encuentro a mi anticuario.

—Me voy a Atenas— le dije.

—¿Hoy?

—Hoy.

—¿No vienes a la manifestación?

—No.

—¿Tienes miedo?

—Si tuviera miedo, no me iría precisamente a Atenas.

—Es verdad. Pero... ¡qué pena!

En Atenas sí que debes tener cuidado.

Me lleva a su tienda de vestigios y alhajas turcas. Manda a por café y hablamos de España, de Grecia.

—Vosotros tenéis una princesa griega— me dice de pronto.

—Y puede que sea reina— digo yo.

Hay una larga pausa. Por fin nos despedimos. Voy a coger el autobús para el ágora griega: Atenas.

2) *En donde me dirijo al Atica apoyado en la Iglesia de Oriente.*

Nada más subir al autobús siento que me dan un golpecito en la espalda. Me vuelvo y veo a un pope barbudo y joven, que me indica que me he equivocado de asiento, que el mío está justamente a su lado. No deja de extrañarme la agudeza del pope.

¿Acaso poseía virtudes mediúnicas? ¿Cómo sabía el número de mi asiento? En fin me coloco a su lado. El sonríe y me indica que no sabe hablar ni español, ni inglés, ni italiano. —Greco— dice, mientras se quita el gran bonete y lo envuelve en un trozo de periódico. Luego se suelta un poco el moño aflojando la cinta y se estira. Cuando vienen a "pasar lista" a los viajeros —porque en Grecia si se trata de viajes largos pasan lista antes de salir, como en el colegio— me entero de que mi pope se llama Sinforios. "¿Qué pasará en Atenas?", pienso yo recordando las fotografías de los periódicos y una cifra: 500 heridos. Sin embargo, los viajeros no parecen mostrar inquietud: familias, viajeros, gentes que vuelven de vacaciones.

Sentimentalmente despido con una mirada las montañas epirotas y los extramuros de Jannina. La fiel ciudad del Papan-

dreu democrático. El pope Sinforios me indica que el viaje es largo, unas diez horas —todo con señas— y que vaya descansando. Que apoye mi cabeza en su hombro. Y así unas veces apoyado en él, otras él en mí, la Iglesia de Oriente (el pope Sinforios) y la Iglesia de Roma (es decir, yo) cumplieron la buena amistad preconizada por el Santo Papa Juan y su Concilio Ecu- ménico.

La "Ecumene" entre los hermanos separados se hizo más patente cuando el buen Sinforios partió una rosquilla que llevaba en dos trozos y me ofreció uno, como quien ofrece la Eucaristía y no pude rechazársela. Fue una bonita comunión a través del Epiro entre desfiladeros abruptos. Luego, mi "hermano separado" me pagó una "portokalada" (naranja), más tarde un café. Y no hubo manera de que yo correspondiese. Se negó en redondo.

El viaje Jannina-Atenas es muy entretenido, porque hacia la mitad del trayecto hay que cruzar el estrecho de Lepanto. Se meten los autobuses en un "ferry" y se cruza a Egión. A las cuatro de la tarde el canal de Lepanto refulge, estalla, descarga su insultante luminosidad azul. Descendemos del autobús —mi "hermano separado" y yo— para subir al "ferry". El Sinforios anda un poco mareado y se aproxima a la orilla del mar, las guedejas larguísimas sueltas, que parece mismamente el Cristo a las orillas del mar de Galilea. Le aldean los hábitos como si fuera a volar. Pero al fin me indica que suba solo al "ferry" que él se queda en el autobús porque se va a marear con aquellas aguas agitadas. Y el bueno de Sinforios, se "factura" en el

autobús que entra en la plataforma metálica del barco, mientras yo, desde la borda, contemplo el maravilloso mar de Lepanto y, a lo lejos, la santa ciudad de Patras.

Cuando vuelvo al autobús, concluidas las operaciones del desembarco, encuentro a mi pope sonriente, aunque con la color desmayada y hasta juraría —¡Dios me perdone!— que había devuelto, durante la travesía la rosquilla, la "portokalada", el café... pero sonriente el hombre.

Durante el trayecto a través del mar de Corinto —ya en la atardecida, las viñas relucientes, los mansos olivos y el mar, ese mar, ese presente y sagrado mar— el pope parece reanimarse. La proximidad de Atenas le encandila. Me entero al fin —mediante una complicada "lingua franca" compuesta por gestos y palabras sueltas de inglés, italiano y griego— que Sinforios va a un monasterio de Arabia y que en Atenas tomará el avión. Que en aquella región de Arabia conviven clérigos de todas las religiones, cristianas, islámicas, etc. Al fin, declara que es partidario de la "ecumene", cosa que ya había demostrado mediante sabrosas palabras.

Antes de llegar a Atenas mi "hermano separado" se compone el moño, sujetando dos horquillas en la boca, mientras musita palabras entrecortadas. Me indica que en llegando a Atenas, lo que tengo que hacer es meterme en un hotel lo más cerca posible de la parada del autobús y no salir de allí hasta la mañana siguiente. Que él hará lo mismo y se encerrará en su "monastirión". Yo, haciéndome en longuis le pregunto el por qué. Me dice que hay jaleo, que en Atenas han perdido la "kefale" (cabeza). Que no deje de hacer lo que me aconseja. Hotel y... dormir (hace el gesto).

Cuando llegamos al Pireo y el autobús entra por los arrabales del ágora ateniense, nada parece corroborar la prudencia de Sinforios: la gente en las terrazas de los cafés, los autobuses urbanos, todo normal. Pese a todo, digo a "mi hermano separado" que cumpliré su precepto y él parece quedar reconfortado.

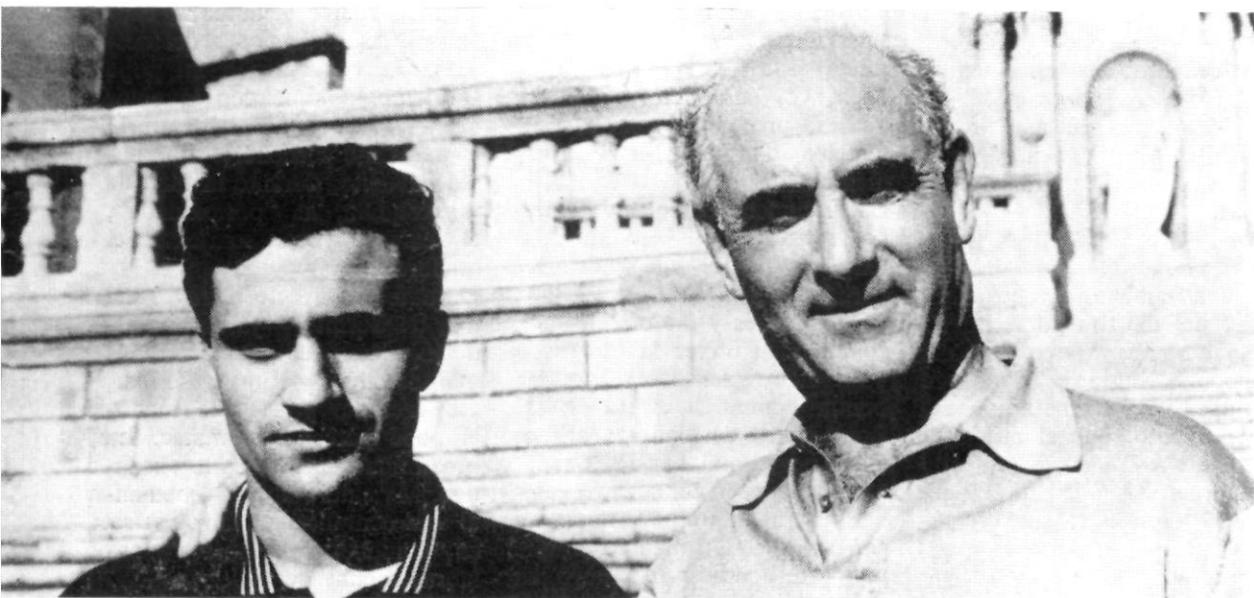
Se detiene el autobús y Sinforios me señala un hotel. Luego me abraza y me da un beso en cada mejilla, que yo correspondo. Se aleja con el maletín en la mano, camina deprisa, haldeando, casi en un vuelo, como cuando estaba a la orilla del mar, el moño ya bien sujeto a la nuca... No cumplí lo aconsejado por mi buen Sinforios. Me fui a un hotel del centro y me sumergí totalmente en la cálida noche de Atenas, la resplandeciente ciudad de la *dimocratia*. Pero lo que sigue habrá de dejarlo para otra crónica.

JOSE MARIA RODRÍGUEZ MÉNDEZ

La muchedumbre griega en una manifestación al pie del Acrópolis



empieza el rodaje de "amor adolescente" guión: José M.^a Gironella. realización: Jorge Lladó



José M.^a Gironella fue seminarista en Gerona. Su guión narra esa vida entre las mismas piedras gerundenses. Junto a Lladó recorre los escenarios naturales que serán marco noble de "Amor adolescente".



Jaqueline Llovería interpreta el personaje femenino de la película

Jorge Lladó es un director gerundense. Un joven director de cine amateur, hasta ahora, que se esfuerza en escalar la difícil valla que separa a este cine "pequeño", del verdadero cine-comunicación, del cine que llega a todos. El paso es difícil. Muy pocos se atreven a intentarlo y muchos menos lo consiguen. La gran mayoría, ante las dificultades ingentes impuestas por las condiciones externas, se amilanan y se encierran en sus capillitas de amigos, o en esas capillas mayores que reúnen a los mejores del país. Nadie puede negarles el mérito a sus obras. Pero no alcanzan, a mi entender, la meta a que aspiraron el primer día que tomaron en sus manos una máquina tomavistas. Existe una renuncia.

Lladó es joven. Tiene 19 años. He aquí su desventaja. Mil problemas se acumulan a los ya existentes por el hecho de su corta edad. Pero también en estos 19 años está su mayor ventaja. La juventud le lanza hacia arriba, sin temor al fracaso. Se le presentó una oportunidad y no dudó un solo instante en aprovecharla. José María Gironella, el famoso escritor gerundense, le brindó un guión. Aceptó. Inmediatamente puso en marcha toda su energía y dentro de una semana se empezará a rodar. Se han quemado etapas: guión técnico, selección de actores, búsqueda de escenarios... El éxito o el fracaso ahora no importan. La película se va a iniciar. El paso más difícil se habrá dado con soltura y firmeza.

Pero, ¿quién es Jorge Lladó? ¿Qué tiene este muchacho para que Gironella haya tenido suficiente fe en él como para escribirle exprefeso un guión? ¿Qué

méritos ha demostrado para que no le hayan faltado la ayuda de nadie en el momento oportuno? Dos cosas a mi entender han sido definitivas: En primer lugar posee una voluntad y un entusiasmo extremadamente contagiosos. En segundo lugar el aval de la obra ya realizada.

Tres películas filmadas en 8 mm. le han acreditado como magnífico realizador. "De 15 a 16 anys", "La mare" y "El pobret". La primera fue una prueba que le dio confianza en sí mismo. La segunda mereció tres primeros premios nacionales. La última, ganó el primer premio para films sin montaje.

Estos galardones fueron suficientes. Lladó decidió superar el difícil escalón y pasar a un cine más exigente, un cine con público de verdad.

Va a rodarse "AMOR ADOLESCENTE". El joven director cuenta con un equipo muy joven también. Confía plenamente en ellos. Me ha pedido que los cite, porque cree que la obra será obra de todo el equipo, no suya. Sobre el argumento de José María Gironella trabajarán pues: Jorge Lladó como director y Gonzalo Portas como ayudante, José Pujas ha realizado el guión técnico; Jorge Sarasa empuñará la cámara. Jesús Portas y Jaqueline Llovería serán los principales intérpretes y un grupo de chicos y chicas entusiastas colaborarán como artistas o comparsas. Todos colaboran dentro de sus posibilidades artísticas y económicas. Cuando esta nota aparezca en PRESENCIA, el rodaje habrá empezado. Sólo nos resta desearles mucha suerte. J. P.

El cine de Lladó es directo, convincente. Este plano de "El pobret" nos introduce en un mundo muy amado del joven director



La vida, la obra y la muerte de Albert Schweitzer

Nos ha llegado el momento de postrarnos de hinojos ante la muerte de uno de los personajes más egregios de nuestro tiempo.

Albert Schweitzer, hijo de un pastor protestante, nació el 14 de enero de 1875. Su ciudad natal fue Kaisersberg, una pequeña ciudad de Alsacia con vestigios medievales, aire suave y apacible, envuelta en un bucólico paisaje donde predominan los viñedos. Su infancia transcurrió en la calma aldea de Günsbach, en el valle del Münster, enmarcada en una quietud muy semejante a la de la ciudad que le dio su primera luz. Ya su niñez se vio inspirada por un hondo sentimiento religioso, por una inverosímil capacidad de trabajo y una portentosa inteligencia, virtudes que luego aplicaría ampliamente y sin tregua en la espesura de la jungla africana al servicio de unos seres que muy bien pueden considerarse los más desconsolados, indefensos y desvalidos de este mundo. Alumno extraordinariamente aplicado, estudió filosofía y teología en la Universidad de Estrasburgo, donde alcanzó el grado de doctor, al propio tiempo que, llevado por su vocación y su aptitud musicales, se convertía en un virtuoso del órgano. A nadie le hubiera sorprendido que Albert Schweitzer, excepcional catedrático y consumado maestro del órgano, se hubiera conformado a vivir una existencia plácida y burguesa, exenta de problemas económicos y gozando de la aureola que le proporcionaba su prestigio como concertista y profesor. Pero ningún predestinado se sustrae al dictado de su destino, especialmente cuando éste pertenece a una de las esferas más sublimes y aseguibles a la voluntad, a la inteligencia y al misterio del ser humano. Y Albert Schweitzer pertenecía a ese escaso grupo de elegidos que queda tras la inexorable criba que el propio destino realiza entre los muchos llamados.

Por ello, sorprendiendo a la sociedad de su tiempo, cuando se hubiera podido afirmar que había alcanzado el cénit de sus aspiraciones, Albert Schweitzer, poseído por una vocación suprema e inmarcescible, regresó a su antigua condición de alumno para sentarse humildemente en las aulas de la Facultad de Ciencias Naturales y Medicina de la Universidad de Estrasburgo. Esta actitud incluso llegó a plantear un difícil problema para los reglamentos universitarios alemanes, ya que éstos no permitían que un profesor de la Universidad fuera a la vez alumno de la misma. No obstante, logró superarse tal problema, y Albert Schweitzer, habiendo ya cumplido los treinta años de edad, pudo doctorarse, heroico esfuerzo sin precedentes en su época.

Bello ejemplo de modestia, privativo de los grandes, el que ya dio en aquel entonces Albert Schweitzer, anulando voluntariamente su doctoral presencia para someterse a la disciplina del aula universitaria como un alumno más.

Su vida estaba destinada a cumplir un misión realmente excepcional. Y esa misión no debía llevarse a cabo sobre suelo civilizado, al amparo de las facilidades que concede el hecho de residir en una gran ciudad, asistir a los pacientes de un hospital bien organizado, disponiendo de todo el instrumental clínico necesario y con la ayuda de médicos auxiliares, practicantes y enfermeras. El destino es exigente hasta la crueldad. Albert Schweitzer renunció a toda suerte de comodidades que podía depararle su residencia en el continente europeo, y, sumiendo en la perplejidad a parientes, amigos, conocidos, colegas y alumnos, en 1912 abandonó Alemania y partió para la selva del Gabón, decidido a consagrar su existencia a la curación, al remedio, al socorro, al auxilio y al consuelo de las tribus indígenas de la misteriosa e inquietante región africana. Despreciaba la vanidad del triunfo, del éxito y de la gloria para internarse anónimamente en parajes que, según el texto de la famosa canción, "eran lejanos, el hombre blanco no los había pisado y llenaban el pecho de cautela". A su actitud admirablemente generosa y humana, se añadía una indudable dosis de valor, de audacia, de arrojo, de valentía. Solamente el primer paso dado por él ya hubiera sido digno de figurar entre los más resonantes cantares de gesta de nuestro siglo.

El asombro que causó su decisión no tuvo límites. Pero otro espíritu había comprendido la trascendencia de la odisea interior que se disponía a emprender: el de su esposa, cuyo aliento le acompañó en todo instante. A su llegada a Lambarene, estaba todo por hacer. Ambos planearon futuras viviendas para los indígenas, las diseñaron, se aplicaron a la tarea con sus propias manos: había que construir paredes y techumbres, lechos, camastros y yacijas, muebles, vajillas y quirófanos. Todo lo hicieron: acarrear piedras, colocarlas, unir las; talar árboles, serrar la madera, clavarla, pintarla; arrancar cañas de bambú y desgajar hojas de las palmeras. Pero ni en los trances más difíciles perdía Albert Schweitzer el sentido del humor que siempre le había caracterizado.

Elena Brasslau, su mujer, desempeñó junto a Albert



Schweitzer ese importante papel de mujer que nunca falta en la biografía de todo hombre insigne. Del mismo modo que Eva acompañó a Adán en su destierro, dispuesta a compartir con él las fatigas, las penalidades y el dolor de la sanción divina, acompañó Elena Brasslau a su marido en la íntima búsqueda del paraíso espiritual que, hecho de holocausto, sacrificios y renunciaciones, emprendió el ilustre doctor en plena selva virgen.

Lambarene, el punto de la selva del Gabón elegido por el matrimonio Schweitzer, es uno de los lugares más malsanos de la tierra africana, infestado por toda clase de insectos y alimañas, víctima del paludismo, la malaria, la fiebre amarilla y otras enfermedades tropicales, y dramáticamente azotado por la lepra cuando Albert Schweitzer y su esposa llegaron allí por vez primera. Con su dedicación íntegra al cuidado del hombre negro, premiada con el Premio Nobel de la Paz en el año 1952, nos proporciona Albert Schweitzer un ejemplo inverosímil, realmente conmovedor. Una obra titánica, abnegada y modélica, sin otra recompensa que la de la propia satisfacción. Para Albert Schweitzer no hubo otra sociedad que la compuesta por aquel mundo perdido y doliente a quien había decidido consagrarse. Aplicar su sabia mano sobre la frente febril o la llaga purulenta, observar un balbuciente rictus de alivio en el rostro de su paciente de ébano, advertir el florecimiento de una primera sonrisa en sus dientes blanquísimos y entre sus gruesos labios: así fue recibiendo hora tras hora, día tras día, año tras año, su mejor e insuperable pago. El pago del sabio y del filósofo. El pago del misionero que en la absoluta entrega encuentra la máxima plenitud de la existencia. Una obra colosal, tan típica en las ambiciones de su pueblo, pero realizada sin un ápice de presunción, sin el más leve alarde de orgullo, con mansedumbre, largueza y naturalidad, de acuerdo con la más pura ortodoxia cristiana.

Su pensamiento acerca del sufrimiento de los hombres y de los animales constituye un cabal texto de filosofía. Porque a su insólito trabajo de médico no le anduvo muy a la zaga su calidad de pensador. Sus propias palabras nos lo definen: "Cuando falta el fundamento ético, la civilización se hunde, aunque otras fuerzas creadoras e intelectuales de más vigorosa naturaleza actúen en otras direcciones...". "El conocimiento de la vida tal como es en sí misma, y del respeto de esta propia voluntad de vivir surge también la afirmación ética de cualquier comunidad por pequeña y desamparada que sea...".

Espeluznante contraste el que ofrecía la labor abnegada, anónima y sublime de Albert Schweitzer con las virulentas teorías racistas que se desencadenaron en su país de origen durante la época nazi. Una de las razas consideradas inferiores y destinadas a la esclavitud por la Alemania de Hitler, nutrida por la obra del tristemente célebre Alfred Rosenberg "Der Mythos des zwanzigsten Jahrhunderts", que pretendía aniquilar el amor cristiano y las virtudes morales de las filosofías clásicas, así como "sustituir los antiguos Sacramentos por el culto al misterio y a la superioridad de la raza aria y de la sangre nórdica", era atendida solícitamente por el corazón y la mano de uno de los más preclaros germanos de todos los tiempos. Mientras en Europa humeaban las chimeneas de Auschwitz, Dachau y Treblinka, un ario, en permanente contacto físico y espiritual con el desnutrido y gimiente hombre de color, daba al traste en pleno corazón de la selva africana con las doctrinas racistas que habían enloquecido a un sector de sus compatriotas y que habían provocado un cataclismo ético en su patria. Para Albert Schweitzer que, hasta hace escasos días y definido asimismo por la prensa germana, era "el monumento vivo del pueblo alemán", sólo existieron su vocación, su trabajo y su amor: su destino. Y es que solamente realizan de verdad su destino quienes se enamoran del amor en toda su dimensión humana.

Albert Schweitzer reposa ya en su tumba de tierra. La tierra africana que le envuelve se ve hoy dignificada por sus restos mortales y glorificada por la inmortalidad de su obra.

Torcuato Miguel

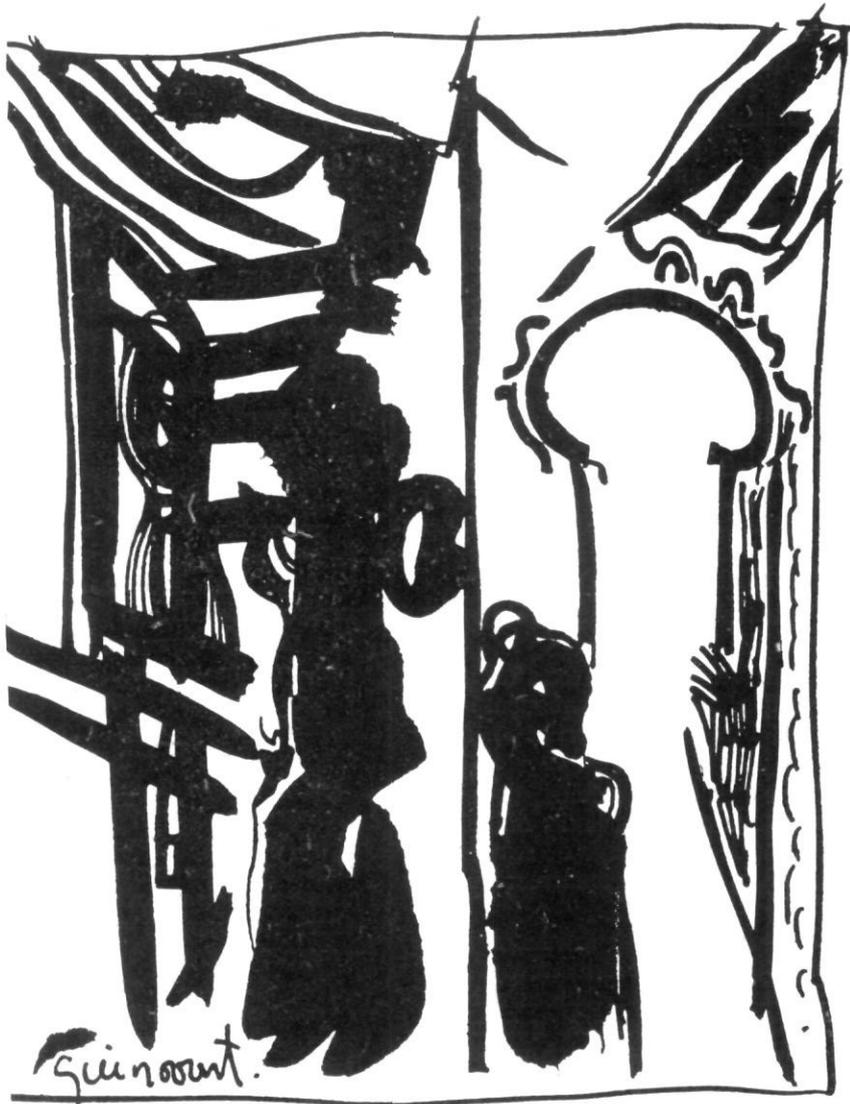
El humanismo del doctor Schweitzer

Con motivo de la muerte del famoso Dr. Schweitzer todas las publicaciones alaban y ensalzan su figura. Fue un sabio y un santo. Con una vida ejemplar, una obra magnífica; su amor a la humanidad merece figurar entre las manifestaciones espirituales más importantes de nuestro siglo. Quizas por eso, ya que todos han ensalzado su personalidad, sea conveniente analizar desde otro ángulo su humanismo, en un deseo de ser objetivo y de intentar un humanismo lo más realista posible. Porque en transformar el humanismo, de idealista en realista, está el secreto de nuestra época.

Pero para analizar su humanismo es preciso echar una rápida ojeada a la humanidad —lo importante es el objeto— y a sus necesidades, a sus viejas estructuras que impiden la solución de estas necesidades, hasta llegar a la conclusión de que el imperativo más acuciante de un humanismo verdadero es el de solucionar la pobreza de todos los hombres, tanto espirituales como materiales; es decir, el hacer posible que esta pobreza se supere. Y para lograrlo es evidente que los esfuerzos individuales por ejemplares que sean, —¡quién no ha hecho alguna vez de Quijote!— apenas significan nada a la hora de la verdad. Claro está que el célebre doctor no se equivocó amando a la humanidad. Esa es una de las condiciones subjetivas más importantes. Pero ¿y las condiciones objetivas? Por ejemplo, ¿qué es lo que ha representado para África —ese inmenso corazón explotado durante siglos— y para la humanidad, la obra del célebre doctor? La verdad es que el humanismo del doctor recientemente fallecido es un humanismo fallecido también. El humanismo individualista o idealista no ha solucionado en absoluto las cosas que el propio individualismo o idealismo, han ocasionado entre los hombres. Es más, era una de sus falacias en la que caían ingenuamente, hombres tan dignos y superdotados como el doctor Schweitzer. Hoy, conocemos afortunadamente un humanismo distinto, un humanismo "efectivo", tremendamente efectivo; no el de un individuo ejemplar sino el de una colectividad. El de todo un pueblo ejemplar que lucha por su mayor libertad ya que sin libertad, sin la auténtica libertad, no es posible edificar un pueblo humano. Porque lo importante, no es la aureola de un hombre "entregado" a los demás sino la efectividad de los demás entregados a salvar su humanidad. No se trata de hacer acopio de unos cuantos dólares, ni de unas cuantas medicinas y partir una mañana hacia África. Hay que salvar a África, a la humanidad entera de las condiciones que impiden el desarrollo de sus posibilidades y, esto, no hay que dudar, es obra de otro humanismo mucho más realista, heroico y humano.

No podemos permanecer tranquilos, mientras un nuevo santo y un nuevo premio de la paz sube a los altares de la popularidad. Su humanismo no es nuestro humanismo. Es cierto que su vida es ejemplar, que realizó su obra y que fue un gran hombre. Pero los grandes hombres en el sentido individualista del viejo humanismo, ya no pueden salvar a la humanidad. Durante mucho tiempo se les ha dicho a los ricos —por usar una expresión general— que se acuerden de los pobres —también por llamarlos de alguna forma—. El nuevo humanismo pide más: pretende que los pobres solucionen sus problemas, que sean los pobres quienes se acuerden de los ricos... No, doctor Schweitzer, yo disiento de cuanto en letra impresa se ha dicho estos días con el motivo de tu muerte. Disiento, claro está, en lo esencial. Porque el problema no eres tú ni yo, sino todos los hombres. Porque nuestro humanismo tiene conciencia de todas las posibilidades humanas y de cómo deben desarrollarse. Tú, doctor Schweitzer, has dejado un hospital para cuidar de la miseria humana. Nuestro humanismo pretende dejar una África libre, luchar por una humanidad en la que los hombres sean seres humanos. Y por ello, los métodos también habrán de ser distintos. Pero justo es darte lo que es tuyo y reconocer tus méritos. Esto no lo hago, no porque no crea en ellos sino porque ya han habido otros, la mayoría, quienes lo han hecho; los de un viejo humanismo, el humanismo que lleva a construir un hospital en África con el dinero de los "capitalistas" civilizados. Doctor Schweitzer, has sido un gran hombre inútil.

Jesús Vizano



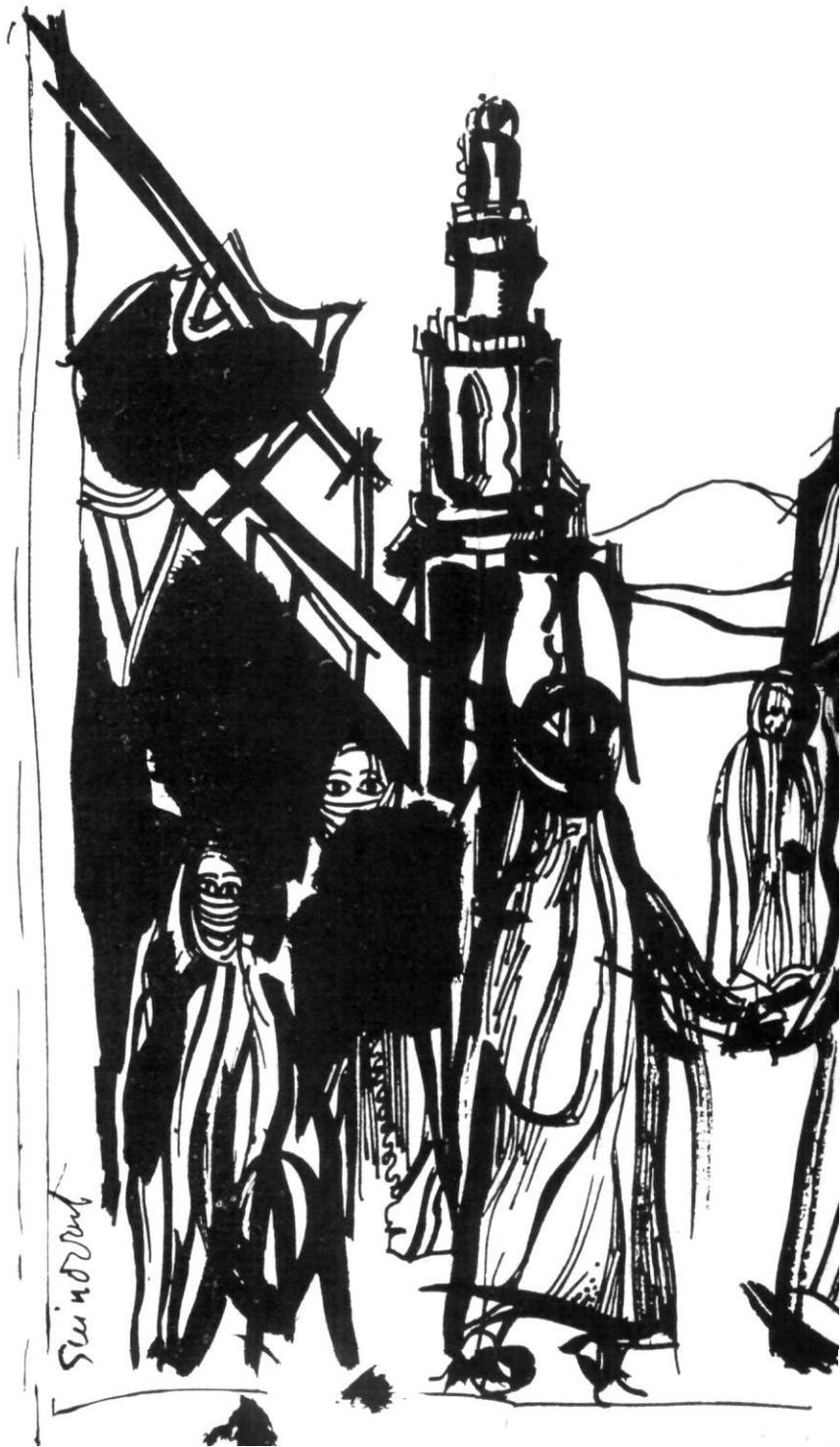
Viajar va siendo, cada vez más, demasiado fácil. Claro que, si bien la tierra se nos va quedando pequeña, se abren a nuestra curiosidad los caminos del espacio. El hecho es que este viaje a Marruecos que visito por segunda vez, me parece algo así como un fin de semana un poco largo. Un fin de semana que puede dar sin embargo mucho de sí.

Se ha dicho que es mejor releer un libro que leerlo. Igual podríamos decir que es mejor visitar de nuevo una tierra que hacerlo por vez primera. Ahora no me ocurre aquí como hace dos años, que estaba más abierto a la impresión que a la cosa misma que me la producía. Reconozco una calle y otra, los edificios, las tiendas, hasta algunos rostros. Sin insistir, sin prisa, esta vez, todo me va entrando y yo en ello suavemente y un poco casi como con costumbre. Ver el anuncio de

esa famosa bebida americana, árabe ya no me sorprende, y parece normal ver a las mujeres con la cara tapada y a los hombres cogidos de la mano. El canto de muheún llenando la noche, no ha producido la emoción de entonces, pero la huella de aquella emoción sigue donde estaba, y se acercado, aunque haya sido un poco, a lo que es el canto para los habitantes de esta tierra. Más tanto del arte popular, no me tirado como un loco a lo primero que he visto, sino que he esperado a encontrarme lo que me podía interesar.

En esta ocasión iré un poco más lejos. Iré más allá. Me acercaré más posible al desierto. De querer ir siempre más allá, es afán porque cada paso sea realmente un paso, no podemos realidad librarnos. Sigo por los ríodicos, los pasos del Gemini

por alcazabas y medinas



mientras, modestamente, trato de ponerme en órbita alrededor de mi particular base de lanzamiento en un lugar de la costa catalana. Pasábamos ante el Peñón de Gibraltar. Todavía se distinguía muy bien Algeciras donde habíamos cambiado el tren por este barco. Algeciras tan mora y africana, como española, esa tierra a donde nos dirigimos, Algeciras, lugar de tránsito que no ha perdido sin embargo su calma y su paz, produce en la zona del puerto una impresión de valle de Josafat como no la he experimentado en otro lugar. Gente que viene, para partir de nuevo, unos en una dirección y otros en la contraria. Barcos, trenes, coches de línea, automóviles, todos en muy reducido espacio y en movimiento constante o en una espera más movida aún.

Gibraltar cruza ante nosotros, imponente. La Peñita Gorda, como

la llaman por aquí, con su historia romántica de contrabando, capaz todavía de hacer gastar tintas en los periódicos y saliva a señores lores y comunes. Esos delfines que saltan no arman tanto ruido y, de pronto se convierten en algo más importante. Mirarlos, seguirlos en sus apariciones, saltos, intervalos de ausencia y avances en visible carrera a flor de agua bastan para llenar toda nuestra atención. Pero allí, asomará la sombra de los primeros montes africanos, que hoy, día no suficientemente claro, no se divisaban desde Algeciras. Más tarde, Tánger irá apareciendo, y terminaremos viendo a los bañistas y los patines. Tánger ya no es la que era, repiten los tangerinos. Ahora es lo que debe ser: una ciudad marroquí más que paga sus impuestos y se ha librado, supongo que en su totalidad, de la escoria internacional que, con gran esplendor y provecho de muchos, cuidaba del contrabando y otros meritorios servicios públicos internacionales.

Para el turista ansioso Tánger tiene a un vendedor de "souvenirs", en primer término del muelle: mantas, carteras y otros objetos de cuero, imagino que collares y alguna otra cosa. Alguien picará, puesto que ese hombre sigue ahí desde hace dos años. Dejo el cumplir con esta hermosa ciudad para la vuelta y me dirijo a la estación de ferrocarril, en el mismo puerto. Hay suerte: un tren parte para Fez. Enseguida, me dice el de la ventanilla. El tren, de trayecto largo, es modernísimo, cuidadísimo y sale a su hora y llega a su hora. Casi todas las caras me son conocidas del barco. Marroquíes, franceses y algunos turistas. También una madre y una hija gallegas a quienes yo, mientras esperábamos que nos despacharan los billetes, les he hablado en catalán, confundido por el aire familiar de su habla.

Cruzamos primero campos verdes, con tipos de cultivo semejantes a los últimos que acabamos de dejar en tierras de Cádiz. Luego el paisaje recordará la Mancha. Finalmente mucho antes de llegar a Sidi Cassen, cambiará de nuevo. Sidi Cassen, punto clave en las comunicaciones ferroviarias del norte de Marruecos es algo así como un Alcázar de San Juan más moro. Te lo encuentras continuamente. No lo puedes evitar. Y terminarás encontrándole familiar.

Ya debemos estar cerca de Fez, la ciudad santa. Habrá que ir bajando el equipaje. El muchacho mal vestido que está sentado junto al pasillo me lo ha confirmado, en un francés casi irreprochable: sí, esta estación es, por fin, la de Fez, primera etapa de mi viaje.

JOSÉ CORREDOR MATHEOS

GRAN PREMI DEL DISC CATALA LLORET DE MAR

B A S E S

1.ª Seran concedits sis premis:

a) **Gran Premi Gavina**, al millor disc en tots conceptes, que per les seves qualitats sobresurti de la resta de la producció, o mereixi d'ésser destacat. Això, sense fer distinció del seu gènere.

b) **Premi Joventuts Musicals al disc infantil**.

Per a aquest premi hom tindrà en compte, a més a més de la qualitat intrínseca del disc, el que al criteri del Jurat sigui més adequat per als infants.

c) **Premi de cançó autòctona**.

d) **Premi de cançó traduïda**.

e) **Premi de música coral**.

Els premis c), d) i e) seran atorgats a aquell disc que reuneixi el millor conjunt de cançons o la millor cançó si aquesta és molt remarcable, que per les seves qualitats musicals, humanes i d'interpretació mereixi l'ésser destacada.

f) **Premi a la tasca d'un artista en el camp del disc**.

Aquest premi serà concedit a l'artista que sobresurti per la qualitat i quantitat de la seva producció.

2.ª Els premis seran atorgats a discs publicats en el període comprès entre el 1.er de gener de 1964 i el 31 de juliol de 1965, i integrats dins la producció en català de cada editora.

3.ª Cada un dels premis consistirà en una placa obra del orfebre Jordi Samsó.

4.ª En la selecció dels discs el Jurat apreciarà fonamentalment els valors musicals i humans que el disc posseeixi. Valorarà també, però amb caràcter secundari, els elements materials, gravació i presentació, que influiran en aquest ordre en l'apreciació del disc.

5.ª No serà tingut en compte per a la concessió dels premis, el tamany, duració o velocitat dels discs seleccionats, i només a efectes de desempat, seran tinguts en compte al major tamany del disc, o l'esforç de producció.

6.ª El Premi serà concedit per votacions del Jurat eliminatòries i successives entre els discs seleccionats.

7.ª El Jurat que atorgarà el premi està constituït de la manera següent:

Joan Antoni Benach
Josep Comorera
Enric Gispert
Albert Mallofré
Carles Marimon
Claudi Martí (secretari)
Antoni Mirambell
Xavier Montsalvatge (President)
Jordi Roc
Raimon Tort

8.ª Els premis seran atorgats en acte públic, **dissabte 18 de setembre de 1965 a l'Hostal Roger de Flor de Lloret de Mar**.

La Comissió Organitzadora, atindrà els elements de premsa, ràdio i altres elements publicitaris, i també les figures del món musical i del disc.

9.ª L'organització i domiciliació del Premi té lloc al domicili del Secretari del Jurat, Av. José Antonio, 671, 1er. 2.ª. Barcelona-13.

10.ª Els premis no podran ésser declarats deserts.

crónica

NATALICIO

La señora Mercedes Hellín de Montoya, esposa del capitán de infantería don Antonio Montoya, ha visto alegrado su hogar con el nacimiento del primer fruto de su matrimonio. Esto nos brinda la oportunidad de felicitar a los familiares del recién nacido, en especial a don Víctor Hellín Sol, Gobernador Civil de nuestra provincia y a su distinguida esposa. Ad multos annos.

BODAS

Para la primera quincena de Octubre, se anuncia el solemne enlace matrimonial de la bella señorita Gemma Claret R. de Miguel, hija de nuestro particular amigo el arquitecto D. José Claret Rubira y de su esposa Doña Maruja R. de Miguel, con el joven ingeniero Rodolfo Vicente Bach.

También se anuncia, la boda de la bellísima señorita Doña Montserrat Gibert Batlle, hija de nuestros amigos D. Antonio Gibert y Doña Juana Batlle, con el joven Agustín Palau Baquero, ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, al servicio de la Diputación Provincial de Gerona.

Y en Barcelona, se anuncian los esponsales de la encantadora señorita Isabel Millet Serra, hija de nuestro buen amigo el economista y Director de la Editorial Alpha, D. Salvador Millet y Bel, con el joven D. Xavier Vinyoles Vergés, de distinguida familia barcelonesa. La boda se celebrará en la Iglesia Parroquial de S. Martí de Viladrau, el próximo mes de Octubre.

Felicidades a todos.





"La vieja dama indigna", de René Allio, adaptación del cuento de B. Brecht



la vieja dama indigna de rené allio

René Allio empezó como pintor y dibujante. A partir de 1950 se interesó por la decoración y arquitectura teatrales y, siete años después, se convirtió en colaborador de ese gran hombre de teatro que es Roger Planchon. Hizo los decorados para "Paolo Paoli", de Adamov; "Enrique IV", de Shakespeare; "La Buena Persona de Sezuan", de Brecht, entre otros. En 1959 realizó un "Trickfilm" para la admirable puesta en escena que Planchon hizo con la adaptación de "Las almas muertas" de Gogol-Adamov. Y más tarde, en 1963, rodó "La Meule", un documental, y en 1964, "La Vieille Dame Indigne", sin duda alguna, uno de los films más importantes de los producidos por las nuevas promociones (nos resistimos a

llamarlas "nueva ola"), de estos últimos años. "La vieja dama indigna" o mejor dicho, "La anciana indigna", (Die unwürdige Greisin). Es una narración corta de Bertolt Brecht, que se incluye en el volumen titulado "Historias de almanaque". Esa narración, una de las más sentidas y emocionadas del gran autor alemán, ha sido traspuesta al cine por René Allio, con una gran fidelidad al espíritu de la "fábula" brechtiana y a las técnicas y procedimientos narrativos de que se sirvió Brecht. En esta "moralidad", Brecht nos cuenta la historia de una mujer en los últimos años de su existencia y, con ella, se incorpora y rinde tributo a un feminismo de buena ley, el único aceptable, un feminismo sin cursilería

y sin ese falso tono reivindicatorio adoptado por ciertos movimientos post-sufragistas. Viendo al film de Allio y releyendo, luego, la narración brechtiana, nos damos cuenta de que el feminismo sólo tendrá una real eficacia cuando el hombre se decida a incorporarse a él, apoyarlo e intervenir de manera directa en la marcha adelante de sus reivindicaciones. Sólo cuando el sexo masculino, en tanto en cuanto es, al menos hasta hoy, el elemento dominante de la sociedad, el que ha estructurado la misma a su imagen y semejanza, pero no al de su compañera, se decida a hacer suyo el movimiento de reivindicación en pro de la igualdad del hombre y la mujer, se conseguirán resultados en este terreno. De la misma ma-

nera que las libertades de los judíos, negros, razas y culturas oprimidas, sólo se han alcanzado, cuando no mediaron revoluciones (en la mínima parte que se han conseguido) gracias a la intervención decidida y valiente de las conciencias rectas que al tomar responsables decisiones han obligado a los que detentaban el Poder, a hacer concesiones; en el movimiento feminista sólo se obtendrán resultados positivos —repetimos— en el momento en que el hombre obligue a su semejante, en el Poder, a reconsiderar el problema de la adecuada inserción en la sociedad de su compañera, con la misma libertad y autodeterminio de que él goza. Y decimos y hacemos estas consideraciones, porque en esta revista, de manera directa y repetida sus colaboradoras habituales han planteado estos problemas con una inteligencia y penetración admirables. Films como el de Allio-Brecht pueden ayudar mucho a crear este ambiente que obligue, de una vez, al hombre a replantear los problemas antes mencionados. Brecht estuvo siempre al lado del débil, del oprimido, luchó toda su vida para que el hombre llegara a ser una ayuda para el hombre y no fuera, como es a menudo, su peor enemigo. Es lógico, pues, que Brecht se acordara de la mujer, por su condición de oprimida. La mujer suele ser la protagonista de sus obras más importantes y en la narración que ha posibilitado el film de Allio, Brecht sale en defensa de la mujer sometida a las leyes absurdas de la sociedad burguesa; esa estructura periclitada que tantas víctimas y estragos ha hecho entre los humildes, y, por tanto, entre las mujeres. Brecht no utiliza nunca ese tono aristocrático, un poco distante y como de estar de vuelta de todo que tanto gustó de emplear Ibsen en sus obras feministas y en su obra toda. La actitud de Brecht es plenamente comprometida, la distanciaci3n, digamos mejor la objetividad que utiliza en su narraci3n es el procedimiento adecuado para obligar al lector o al espectador, gracias al film de Allio, a tomar partido ante la injusta situaci3n de la mujer. Ni Brecht, ni Allio permiten que la mujer nos dé sus razones, sólo nos la presenta reaccionando ante unos 60 años de inadecuada inserci3n en la sociedad. Brecht y Allio nos hablan de una mujer de 72 años con varios hijos y nietos que decide, una vez muerto su marido, vivir una vida para sí; ser ella misma y no la imagen deformada de sí misma, que le obligan a adoptar la familia y la sociedad pequeño-burguesa en que se halla inmersa. Esa mujer, pequeña y delgada, de ojos vivos, como de lagarto, ante la muerte del ser a que estuvo unida, suponemos, debe reflexionar sobre lo que ha sido su existencia ligada al egoísmo de sus hijos, de sus nietos, de su marido, viviendo siempre en funci3n de los que la necesitaban y nunca de sí misma; y, esa mujer decide durante el poco tiempo que aún le queda, cambiar de vida. Se dedicará a descubrir otro mundo que no sea el del ence-

rrado círculo familiar. Ella, tan ahorradora, comerá día sí, día no, en un hotel, frecuentará la casa de un zapatero sin recursos, más o menos de izquierda y, por tanto, muy mal visto y no permitirá que el hijo que vive en la ciudad en que ella habita vaya a vivir a su amplia casa y, por el contrario, acogerá en ella a una pobre desgraciada, a la muchacha de servicio del hotel en que come, de vida, se deja suponer, más bien airada; una muchacha sola y un tanto abandonada, a la que comprará vestidos, mientras su hijo no podrá comprar, porque no tiene demasiado dinero, el vestido de comuni3n para su pequeña, o sea para la nieta de la anciana indigna. Esa mujer va al cine, adquiere un coche con el que recorrer, acompañada de sus nuevos amigos, los alrededores y aún se atreve a algo más, a algo inaceptable: en sus noches de insomnio durante el verano, se permite unas pequeñas libertades, aquellas libertades que como dice Brecht, irónicamente, las gentes normales no deben conocer. En esas noches de insomnio, a las tres de la mañana, sale a pasear por las calles desiertas de la ciudad, ciudad que es, en aquellas horas solitarias, para ella sola, toda para ella, como para ser descubierta con nueva mirada. En el film de Allio la vemos llegar hasta el puerto y ver con curiosidad de niña que descubre el mundo, como pasan los buques y sus luces, como puntos en movimiento, en la noche estival. Y así hasta su muerte brusca, una tarde de otoño, en que tenía a su lado a la muchacha a la que había invitado a ir al cine por la noche. “Así —concluye Brecht, y Allio repite sus palabras— si consideramos bien las cosas, ella vivió sucesivamente dos vidas. Una, la primera, como muchacha, mujer y madre, y la segunda simplemente como Señora B (Madame Bertini en el film de Allio), persona sola, sin obligaciones, de modestos medios, aunque suficientes. La primera vida duró alrededor de 60 años, la segunda no más de dos años”.

Brecht sitúa la narraci3n a primeros de siglo, Allio, en nuestros días. Lo que era válido para la Alemania de 1900, sigue siendo válido en la Francia de 1964 que Allio retrata. Uno no puede por menos de decirse cuanta actualidad no tendría también en nuestras latitudes y preguntarse si le estaría permitido a una posible anciana indigna española la pequeña libertad de salir a descubrir de nuevo el mundo, a las tres de la mañana.

Pero volvamos al film de Allio, René Allio ha hecho una auténtica recreaci3n, pues ha ido más allá de la simple adaptaci3n. La narraci3n inicial carece de diálogos y Allio los ha escrito para el film, al igual que el gui3n. En ningún momento encontramos que suene a falso una réplica, ni tenemos la impresi3n que Allio se desvíe de lo que es la “fábula” brechtiana. El film es admirable por su simplicidad y por la objetividad con que la historia es contada. Allio, como hemos apuntado más arriba, no deja

que el personaje central dé sus razones, simplemente se limita a mostrárnosla: así la vemos, en un momento antológico del film, descubrir la falsedad engañadora de unos grandes almacenes parisinos, bajando ilusionada unas escaleras mecánicas, pidiendo que la dependienta le eche perfume, a ella también, como ha hecho antes con una joven... Allio nos presenta a la anciana escuchando las razones de sus hijos y nietos, entre ausente y compasiva, viendo vivir en suma a las otras gentes. La anciana casi no habla, no necesita defenderse, pero somos nosotros quienes nos vemos, nos sentimos materialmente obligados a tomar partido por aquella mujer, a comprenderla, respetarla y por qué no, a admirarla. No en vano Allio ha trabajado junto a Planchon, el más preparado de los directores franceses, para seguir la estética brechtiana. Allio en su film nos demuestra hasta que punto conoce a fondo, ha meditado y hecho suya la gran lecci3n de Brecht. Allio con su film, consigue demostrar que Brecht es susceptible de ser filmado y pasado al cine. Losey, Hubley, Rosi y Olmi han intentado ganar para el cine las teorías renovadoras de Brecht sobre la distanciaci3n, pero de una manera casi exclusivamente formal, lo cual en opini3n de Allio es una aportaci3n un tanto problemática y peligrosa. Allio ha hecho algo más importante. Ha replantado en imágenes una fábula brechtiana, comulgando con la cosmovisi3n del autor que ha creado esta fábula. Una vez dentro del espíritu de la misma, Allio no ha tenido ningún problema en hallar la forma y el tono que la fábula exigía. Este es desde el punto de vista artístico, la oportaci3n, creemos, más importante de Allio. Allio nunca nos parece preocupado por el problema formal, como tan a menudo encontramos en Losey. En su film, fondo y forma, se unen estrechamente, no hay ninguna disparidad, como debe ser, como nos ha enseñado la moderna estética. Nunca en el film de Allio tenemos la sensaci3n que nos produce los admirables films de Losey: aquella contradicci3n que comporta ver tratar con forma distanciadora unas historias y atmósferas muy próximas a Genet, llenas de personalismos y de símbolos freudianos como el mismo Allio ha señalado, y de todo tipo de símbolos, que Losey pretende reales. Por ésta y muchas razones, el film de Allio es con “Muriel” de Resnais uno de los films más honestos, responsables y maduros que hemos visto desde que los aires de renovaci3n entraron en el cine francés.

René Allio ha tenido en la gran actriz Silvie, una colaboradora excepcional. Una Silvie totalmente distinta de la gran dama a que nos tenía acostumbrados, a su lado unos espléndidos comediantes, procedentes en su mayor parte del teatro, unos rostros no conocidos, y por tanto que no nos condicionan con recuerdos de otros films, cumplen su cometido con extraordinaria funcionalidad.

RICARDO SALVAT

concurso

PRESENCIA

PRESENCIA invita a viajar a sus amigos

1.º Un viaje por Europa o su importe: 25.000 pts.

2.º Un viaje por España o su importe: 15.000 pts.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Sr.

Calle

Población

Se suscribe a PRESENCIA { por año 380 pts.
por 6 meses 190 pts.

Para participar en este concurso basta suscribirse a PRESENCIA.

Contra envío de este boleto recibirá, a vuelta de correo, un número que le permitirá participar a nuestro concurso.

Si quiere aumentar sus posibilidades, logre 5 suscripciones y mándelas a la redacción de la revista:

**Ronda Fernando Puig, 1 - GERONA
José Antonio, 433 - BARCELONA**

Ello le dará derecho a una suscripción gratis y a un número del sorteo que se efectuará ante el Notario Sr. Francisco Llach, del Colegio de Gerona, el día 30 de noviembre de 1965.

venta nal

TURISMO

Con la llegada de los primeros fríos, han regresado a sus hogares miles de turistas, que han pasado sus vacaciones en los distintos parajes de la Costa Brava y también en los apacibles rincones de nuestra montaña o simplemente en los lindes del Lago de Bañolas. Ciertamente que han entrado otros nuevos turistas e incluso de mejor calidad económica que los anteriores, pero en su conjunto, la temporada veraniega puede darse por liquidada, incluso para los propios gerundenses, que vuelven a sus lares, tras del trajín de la temporada.

Y es ahora cuando han comenzado los homenajes a los turistas. Primero fue el dedicado a la turista número 2.500.000 del pasado año y que aceptando una invitación del Sindicato de Hostelería y del C. I. T. de Gerona, ha pasado unos días (que para ella y sus familiares habrán sido inolvidables) a lo largo de las costas gerundenses. El jueves se celebró asimismo, con diversos actos, el "Día del Turista" en toda nuestra provincia. Todo esto va encaminado a fomentar la visita de turistas a nuestras comarcas y nos parece muy bien la idea, pero quizás debería orientarse a conseguir una mayor efectividad de nuestros diversos servicios hoteleros. Concretamente, hay que ir decididamente a evitar los excesos que se cometen a costa de los visitantes. Precios excesivos, deficiencias en las comidas y servicios, incomprensible desprecio a ciertos visitantes, en fin, una gama de factores negativos que no favorecen lo más mínimo, la venida de futuros visitantes. Ya este año, el número de turistas que han visitado nuestro país no ha sido mucho mayor que el de temporadas anteriores, aunque según parece, se ha compensado con unas estancias más largas y dilatadas. Todo es posible, pero no hay que olvidar el tema de los precios, que es vital para el desarrollo del turismo. Con precios altos, no habrá turistas y hoy día en ciertos aspectos, ya estamos muy cerca de algunos países desarrollados. No todo es oro lo que reluce en el dilatado mundo del turismo y por ello conviene conservar lo que tenemos y que tanto dinero, trabajo y sudores, ha costado para poder levantar y acreditarlo.

LA FAMOSA PLAZA

La Plaza del Marqués de Camps, que bien se pavonea en medio del circuito urbano, no ha tenido suerte en su dilatada vida y menos ahora, con el estrobóico sistema circulatorio que allí se ha implantado y nada digamos de los aparcamientos en medio de la plaza, que convierten aquella bella zona en un perfecto aduar. Creemos que hay que reconsiderar todo el problema de la circulación rodada por aquella zona. Hace unos días, ha habido lamentables accidentes automovilísticos, provenientes del caos que allí se organiza, no sólo en los días de mercado, sino también en los días laborables. Aparte de ello, son muchos los turistas que, habiendo entrado por la Gran Vía y que al llegar a la Plaza del Marqués de Camps, siguen hacia Santa Eugenia, debido al barullo existente en el cruce con la Ronda Fernando Puig. Y nada digamos del lío que se organiza ante el Banco de España, entre los que vienen de Salt y los que procedentes de Barcelona, intentan dar la vuelta a la plaza, para seguir hacia Santa Eugenia. Lo único bueno ha sido el vistoso templete que ha sido colocado en la Gran Vía. En medio de tanto barullo, es la única nota de serenidad. Decididamente, hay que volver a reconsiderar el asunto del tránsito por la Plaza del Marqués de Camps, centro virtual de la ciudad y que exige los mayores cuidados.

PISCINAS

Está finalizando el verano y quizás el tema es menos propicio al comentario, pero desde luego el tema más formidable de la semana, nos lo ha ofrecido la Diputación Provincial de Barcelona, al acordar la construcción de veinte piscinas, unas descubiertas y otras cubiertas, en dos etapas sucesivas, con un presupuesto de 42 millones, en la primera serie y de 24 millones, en la segunda etapa. Se trata de un acuerdo tan desusado en nuestros organismos provinciales, que nos ha dejado a todos estupefactos. Si su ejemplo fuese seguido por otras Diputaciones, no hay duda de que la higiene, la salud y el deporte, habrían ganado una gran batalla. Ya sabemos que algunos recalcitrantes —y los ha habido— dirán que hubiera sido preferido, dedicar tales sumas a la enseñanza o a la mejora de ciertas instituciones culturales. No vamos a llevarles la contraria, pero a nosotros, nos ha parecido mucho mejor, este gesto loable y simpático de la Diputación de Barcelona, construyendo en las comarcas barcelonesas, una serie de piscinas, que no hay duda alguna, que contribuirán a la mejora de la salud de nuestra infancia y a su futuro y sano desarrollo.

SUBASTAS

Durante estos últimos días, han aparecido en el B. O. del Estado, los anuncios de dos subastas, que interesan muchísimo a los gerundenses. Una de ellas, se refiere a la construcción del Puente de la Barca, sobre el río Ter, un poco más abajo del que ahora está en uso. Para los que hemos visto a lo largo del actual verano, las interminables colas de automóviles, que a veces llegaban hasta la "autopista" de Sarriá, no hay duda alguna que el anuncio de la realización de una obra tan importante, ha de llenarnos de satisfacción. Y damos las gracias al actual Jefe de Obras Públicas, D. Gabriel Andreu, el empeño e interés que ha puesto en la consecución de esta importante realización. Todos hemos de sentirnos agradecidos, por su interés en llevarla a buen término. La otra subasta, es la de la segunda etapa de las obras de instalación del Aeropuerto de "Gerona - Costa Brava". Para los que creían, que tales obras iban a eternizarse, este anuncio del B. O. viene a demostrarles, que hay sumo interés en dejar expeditas a la mayor brevedad las pistas de aterrizaje de Viloví y que quizás para fines de 1966, ya podamos ver a los aviones como aterrizan en el novel campo de aviación.

POSESION Y TRASLADO

Ha tomado posesión del cargo de Director de la Sucursal del Banco de España en Gerona, nuestro buen amigo don Enrique Serrano y Gil de Santibañez, que hasta el presente había desempeñado el cargo de Cajero en la Sucursal de Barcelona. Don Enrique Serrano, ya había desempeñado hace diez años, el cargo de Cajero en la Sucursal de Gerona, y, por lo tanto, su vuelta a nuestra ciudad no es más que un merecido premio a sus magníficas cualidades humanas y administrativas. Le deseamos el mejor de los éxitos en su nuevo cargo.

En cambio, en las mismas filas del Banco de España, hay que registrar una ausencia de valía. Se trata del actual Interventor don Maximino Sierra Franco, que ha sido designado como Director de la Sucursal de Reus. Es un merecido ascenso en su destacada carrera y por ello le felicitamos cordialmente. Pero nuestra ciudad habrá perdido a uno de sus mejores amigos, pues don Maximino comenzó su carrera en Gerona, aquí formó su familia y su hogar y era un gerundense más. Estamos seguros de que desde Reus se acordará muchísimo de los buenos amigos que deja en Gerona.

M. B. R.



La tragedia del glaciar suizo. Bajo estas montañas de hielo, 90 cuerpos sepultados

Podía haberse evitado

Cuando las fuerzas de la naturaleza se desencadenan, en la mayoría de los casos, poca cosa puede hacer el hombre, verdadero pigmeo ante los terremotos, inundaciones y cataclismos.

La terrible catástrofe ocurrida en Suiza, que ha costado cerca de cien muertes, no ha sido debida a la naturaleza, ni a una fatalidad, ni mucho menos a un accidente imprevisible.

Según los datos proporcionados por expertos en la materia, y de cuya absoluta imparcialidad y eficiencia no es posible dudar, vamos a exponer las causas de la catástrofe ocurrida en Mattmark.

Entre varias explicaciones a cual más incierta, los suizos, han dicho que el glaciar Allalin, se había corrido hacia adelante, de una forma misteriosa e imprevisible. Esto no es cierto. En todo el mundo, actualmente, no existen glaciares que se corran hacia delante. En realidad estamos en plena época interglacial y los glaciares están retrocediendo desde hace miles de años. En la propia suiza, existen glaciares que retroceden unos diez centímetros por año, y los que suelen verlos: alpinistas y excursionistas, pueden darse cuenta a simple vista, del retroceso del glaciar. Y cuando un glaciar retrocede hasta cierto límite, el cual no puede preverse, fatalmente se derrumba.

Y es evidente que el Allalin había retrocedido. Todos los que se encontraban en el lugar de la catástrofe, guías, alpinistas suizos, reconocen que durante los últimos treinta y cuatro años el Allalin había retrocedido visiblemente, hasta formar aquella pared colgante de hielo.

Y ocurre que en su lento pero seguro retro-

ceso, los glaciares suelen encontrar un obstáculo y entonces...

Ahora bien, al pie de aquel peligro constante, se trabajaba, se hacían perforaciones, se hacían explotar minas. Cualquier montañero sabe, que en zonas donde existe el peligro de avalanchas en zonas de nieve, un grito, el disparo de un cazador puede provocar el alud, puede hacer derrumbar, como un castillo de naipes, una quebrada tan alta como una casa.

Por tanto ¿tan difícil era imaginar el efecto que producirían en el Allalin, aquella serie de minas, aquel ir y venir de noche y de día de camiones, de excavadoras, etc.?

Más aún, aquel lunes, por razones económicas, no se hicieron explotar minas. De haberlo hecho, el glaciar se habría derrumbado hacia el mediodía y no cinco horas más tarde, sepultando entonces, a más de trescientos hombres.

Con la misma alegre inconsciencia, estaba instalada al pie del glaciar, la cantina de los obreros, muchos de ellos italianos, algunos españoles, turcos. Obreros que escaparon al desastre, cuentan, que desde hacía varios días, se desprendían enormes bloques de hielo del glaciar, lo cual debería haber servido de aviso, caso de interesarles, a los responsables de las instalaciones de Mattmark.

¿Por qué tanta inconsciencia, tanta indiferencia hacia la vida de unos hombres que, si trabajaban en tierras tan inhóspitas, era para ganarse un mejor jornal y poder atender mejor a los suyos?

No es ninguna novedad el que los suizos están haciendo una intolerable discriminación, el que tratan a los obreros extranjeros

con una falta de humanidad consternadora. Sólo hay que recordar las quejas y reclamaciones de los obreros, algunas a través de las Embajadas, para conseguir meramente un trato más humano. Hasta algún periódico suizo ha hecho algún tímido llamamiento para que se tratara mejor a unos hombres que al fin y al cabo, les resuelven una serie de problemas de trabajo que sin duda beneficiarían la economía del país.

Recientemente han limitado el cupo de emigrantes obreros, especialmente italianos. Están en su derecho. Pero lo hacen con una insolencia y desconsideración sin límites. La aduana italiano-suiza es algo inenarrable. Muchas veces los aduaneros dejan pasar a los viajeros, según sea la calidad de sus maletas o atuendos. Recientemente les negaron el paso a una pareja de recién casados que iban a pasar su luna de miel en un país en el que, si es verdad que el paisaje merece la pena de ser visto, la antipatía de sus habitantes, a los que la nieve parece haber helado el corazón, su desmedido orgullo oculto bajo una falsa campechanía, harán que uno lo deje cuidadosamente de lado en los proyectos turísticos.

Un guía que fue a Mattmark, poco después de la catástrofe, para cooperar en el inútil salvamento exclamó: "¡eran gente pobre!".

¡Claro! ¡Menos mal! ¿A saber cual habría sido su comentario si las víctimas hubieran sido un centenar de alpinistas o turistas de postín, que por lo visto son los únicos que Suiza acoge con agrado? A lo mejor incluso se habría puesto una corbata negra.

Pero... sólo se trataba de unos pobres obreros extranjeros.

J. PICH

El Teatro y la Piedra

vibles y, sin embargo, todos cabían en la acción dramática. Convenía, sin duda, una mayor incorporación del texto a los monumentos y una más amplia fantasía en la decoración. Faltaron banderas en el campo de batalla, cirios en la iglesia, tapices en los balcones, alabardas en el palacio real.

Una excesiva fidelidad a Bernard Shaw truncó las posibilidades de espectáculo que ofrecían las escenas de la coronación y de la hoguera. Fue una lástima, porque el teatro al aire libre pide también esto, aunque no sólo esto. Resultó espléndida, en cambio, la puesta en escena del epílogo: en esa cumbre del drama se conjugaron felizmente todos los planos, todos los colores, todas las luces e incluso todas las sombras.

Como cada año, la representación tuvo sus momentos mágicos, en los que lo ficticio se fundía con lo real y el espectador se sentía por un instante como enajenado. A veces es el vuelo glorioso de un pájaro en la noche o el eco inesperado de una voz lejana lo que provoca el encantamiento. En esta ocasión, cuando Juana de Arco recordaba sus campanas, sonaron las doce, lentas y graves, en la cercana torre de la Catedral. Toda la atmósfera quedó estremecida durante unos segundos: el milagro del arte —eternamente repetido— pasaba aleteando sobre nuestras cabezas.

La interpretación acusó dos estilos opuestos. Mientras unos actores se acogían a cánones efectistas y engolados, otros optaron por la naturalidad y la sencillez. Por fortuna, los intérpretes de los principales personajes

se hallaban entre los últimos. Y en medio de todos, única mujer del reparto, María Jesús Medina brilló como una temblorosa luz de pureza y de sinceridad total. Si los años y los éxitos no empañan su cristal transparente, preparémonos a saborear la alegría de ver a una actriz de verdad.

Bello el vestuario, brillante el montaje sonoro, sensibles los altavoces y extraordinaria la iluminación. Y un nombre para terminar: Juan Ribas, responsable del logro, para quien las dificultades parecen convertirse en estímulos.

En el intermedio se anunció un posible cambio de escenario para próximas representaciones. Si es, como se insinuó, el de la plaza que se está ultimando junto al Galligans, es preciso poner en guardia a quien corresponda ante tamaño error. Replegarse a aquel marco, carente de la más mínima posibilidad escénica, sería tanto como regresar al teatro cerrado. Si nuestros festivales de verano pueden tener alguna originalidad, debe dársele sobre todo la utilización hasta el máximo del escenario real de Gerona. Piénsese, si se quiere, en la escalinata de Santo Domingo, en la Plaza de los Apóstoles, en la fachada de la Catedral o en otro tramo del Paseo Arquitectónico. Pero manténgase a toda costa lo esencial, estemos o no estemos cómodos los espectadores. La belleza del patio de butacas es una tonta preocupación burguesa. La belleza que importa es la que va de telón para adentro, aunque en este caso sea el misterioso e impalpable telón de la noche.

NARCISO J. ARAGÓ

Juana de Arco, de B. Shaw



Juana de Arco, de B. Shaw

Pienso que debe existir alguna conspiración secreta y maliciosa gracias a la cual Gerona, año tras año, se ve privada de los "Festivales de España", que por otra parte acuden a los pueblos más impensados e incluso, a veces, a los más inverosímiles. Gerona tiene marcos naturales soberbios, cuenta con una larga tradición cultural, es puerta del país y capital del más importante núcleo turístico de España. Cualquiera de estas razones parece suficiente para atraer a los Festivales esos, siquiera sea en su más modesta y reducida expresión. Pero por lo visto no basta con tener razones: hay que tener además, influencias.

Vemos transcurrir, pues, los veranos gerundenses en el silencio artístico más absoluto: la música, la palabra, el teatro, están de vacaciones. (Bien es verdad —triste verdad— que el teatro está de vacaciones doce meses al año.) Pero hay dos noches de agosto en que podemos lanzarnos a la calle con alborozo y con esperanza: la Agrupación Dramática Proscenium enciende sus candelijas y monta su decorado en el inmenso y querido escenario de nuestras viejas piedras. En el desolado páramo del verano gerundense, Proscenium ha encendido la llama de una voluntad esforzada y tenaz. En 1963 fue "La Ciudad Sumergida" de Schroeder, y con ella la sorpresa de un descubrimiento y la intuición de unas posibilidades. El año pasado, el "Becket" de Anouilh dio la medida de una calidad indudable y de una generosa colaboración popular. La "Santa Juana" de Shaw ha venido a decirnos ahora, sin excesivas alharacas, que Proscenium ha ganado a pulso para Gerona unos Festivales únicos, personales e intransferibles.

La obra de Bernard Shaw, tan rica en matices verbales pero también tan propicia a filigranas espectaculares, encontró en las huestes de la Agrupación unos servidores fieles y apasionados. Se notaba, en plena representación, la cálida emoción de las grandes entregas. La multiplicidad de escenas y de escenarios permitió valorar las distintas zonas escalonadas del escenario natural. Todavía pudieron aprovecharse más los desniveles y los elementos del lugar: la puerta del Museo, el puente, las ventanas, el paso junto a la torre quedaron inser-

La necesidad de mantener

los Ferrocarriles

de OLOT y SAN FELIU DE GUÍXOLS

Un nuevo apeadero en El Pasteral

En nuestro continuo deambular veraniego, entre Gerona y San Feliu de Pallarols, hemos podido ir siguiendo las vicisitudes del trayecto ferroviario que una la capital gerundense con la bella ciudad de Olot, que estos días acaba de celebrar las fiestas tradicionales en honor de la Virgen del Tura. Y aun cuando nada se sabe acerca del futuro destino de esta línea ferroviaria, en cambio para nosotros ha sido una verdadera sorpresa registrar el hecho de que desde hace unos días la línea de Olot, cuenta con un nuevo apeadero. No se trata de un apeadero vulgar o comercial, como otros muchos que existen a lo largo de esta línea y que sólo sirven para facilitar el desembarco de los sufridos pasajeros. El nuevo apeadero se ha construido con gran rumbo y además con un gusto exquisito, pues además del correspondiente andén, ha sido rodeado de una serie de jardines, con un magnífico surtidor en el centro y unos canales de circulación, muy bien orientados. En suma, más que un apeadero, es una promesa de una excelente urbanización.

Este apeadero está construyéndose —aún no está terminado— un poco más arriba de la Estación de El Pasteral, cerca de un paso a nivel y a unos metros de una instalación industrial, que creemos corresponde a la empresa que tiene a su cargo la construcción de los pantanos del complejo Pasteral-Susqueda. Ya sé que muchos pensarán que tal apeadero ha sido construido a expensas de dicha entidad hidroeléctrica. Quizás tengan razón y nosotros hemos pensado lo mismo. Pero aunque así fuera, no creemos que la citada entidad se hubiese metido a realizar unas obras tan costosas y con tanto rumbo y gracia, si no previamente estuviera convencida de la continuidad de la vida del tren de Olot. Es una argumentación muy sencilla, pero que tiene su debida validez, pues cabe suponer que la Compañía no realizó tales obras sin conocer de antemano el pensamiento de la Administración, con relación al futuro de estos trenes. En pocas palabras, que para nosotros, el nuevo apeadero es un buen presagio para el tren de Olot.

Aparte de todo esto, creemos que sería una gran equivocación el suprimir este tramo ferroviario de vía estrecha. Y creemos que para ello debería procederse como primera providencia, a la unificación de los ferrocarriles de Olot y el de San Feliu de Guixols. Hace escaso tiempo, publicamos en estas mismas columnas, un proyecto patrocinado por la Cámara de Comercio de Gerona, en el que se demostraba que con sólo 145 millones, podía llevarse a buen término la tan deseada fusión de ambas redes ferroviarias.

Unir Gerona con San Feliu de Guixols, a base de un buen servicio de automotores rápidos y limpios, constituiría una saneada explotación, que merecería el beneplácito del público. Basta ver el tráfico actual y además observar el éxito que han tenido los automotores de Olot, para darse cuenta del que obtendrían los de San Feliu de Guixols. Creemos que es una experiencia que vale la pena de llevar a buen término. Es viable, es prometedora y sería rentable. Sólo falta poner manos a la obra y obtener el dinero que debe aportar necesariamente el Estado. Todo antes que seguir en el limbo actual, que mantiene en el aire la eterna duda, de si serán liquidados o seguirán vegetando como lo hacen actualmente. Vale la pena de pensarlo.

M. B. R.



Un reventón... ¿y ahora qué?

La mujer y el automóvil

La influencia femenina es cada vez mayor en el campo automovilístico. Cada día aumenta el número de conductoras de vehículos que circulan por calles y carreteras. Esta adaptación creciente de la mujer al volante, le ha conferido una influencia decisiva en la elección del automóvil. Este influjo femenino tan notable sobre las ventas de los diversos modelos, ha inducido a los constructores a mejorar cada vez más la estética, acabado, confort, habitabilidad y facilidad de conducción de los automóviles que producen. Los constructores y expositoros saben perfectamente que en la adquisición de un coche, aunque el hombre paga, la mujer es la que decide.

Se sabe de sobra lo poco que le preocupa al bello sexo la parte mecánica de un automóvil en el momento de su elección. Para ellas tienen mucha más importancia los detalles, confort, etc. En la elección de un coche la mujer pone el mismo cuidado y la misma atención que en la selección de los vestidos de moda. Los grandes costureros lanzan cada temporada, sus creaciones inspiradas por los gustos y caprichos femeninos. Algo parecido ocurre en el sector automovilístico: el progreso y la evolución de las líneas de los automóviles son inspirados, en más de lo que pensamos, por la opinión femenina.

LA MUJER AL VOLANTE

La mujer experimenta mayor placer conduciendo un automóvil que el hombre. La reputación de "peligro público", cuando una mujer se sienta al volante, que el sexo fuer-

te ha propagado hasta convertirse en auténtico tópicos, es totalmente inmerecida. La mujer, conduciendo, es más tranquila y sosegada —y generalmente más prudente— que el varón. Son raros los accidentes de tráfico causados por las mujeres. Es regla general que la conductora media sea una "analfabeta técnica"; no obstante, generalmente, realiza una conducción perfecta y disciplinada, y es tan resistente como un hombre ante el volante. Los problemas del tráfico los soporta con un mayor dominio de sus nervios. Las crónicas periodísticas nos han referido, en algunas ocasiones, los golpes, insultos y violencias, surgidos entre propietarios de vehículos a consecuencia de los problemas de tráfico, y que han acarreado dramáticos desenlaces. Las mujeres al volante no suelen incomodarse y —justo es reconocerlo— su educación cívica está muy por encima de la del sexo fuerte. La conducción de un automóvil fortalece el carácter de una mujer. Constantemente tiene que responsabilizarse ante los múltiples lances que surgen a través de la práctica del volante. Este hábito de hacer frente a su propia responsabilidad repercute favorablemente en su carácter y comportamiento en general.

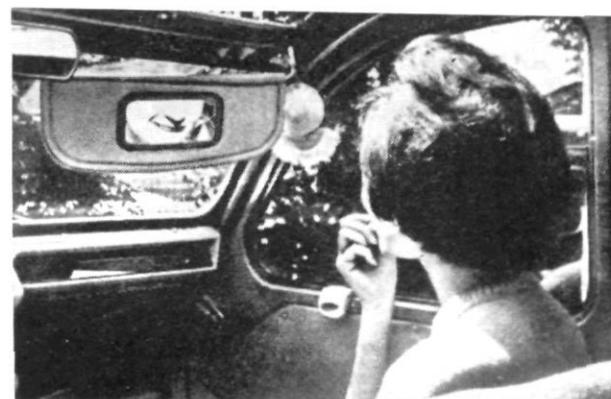
TRABAJO, PLACER, LUJO O VANIDAD

Parece ser que la mujer tiende hoy a conquistar su independencia económica a través del trabajo. Para este tipo de mujer, la propiedad de un automóvil se convierte en una necesidad. Sus preferencias irán enca-

minadas hacia los coches pequeños, económicos, de fácil manejo y aparcamiento: el "600 D", Simca 1000, Austin 850, etc. La mujer dedicada a "sus labores" y que circula por su placer, tendería hacia automóviles incluidos en una categoría superior: Citroën D S, Taunus 20 M, Peugeot 404 y, en España, Seat 1500, etc.

El sector femenino, amante del coche deportivo, es más reducido. Son las auténticas "connaiseuses" de la conducción. Los M. G., Porsche, Triumph, Austin Healey, etcétera, satisfarán plenamente sus deseos. Por último interviene el sector femenino que desea que sus elevados medios económicos sean un poco envidiados por las amigas. Estas, indefectiblemente, escogerán un Mercedes último modelo.

En el mundo del automóvil, las mujeres han conquistado el "rol" de grandes vedettes. En la compra de un automóvil el hombre propone... y la mujer decide. MAT



Detalle muy apreciado por las mujeres

Belleza y armonía

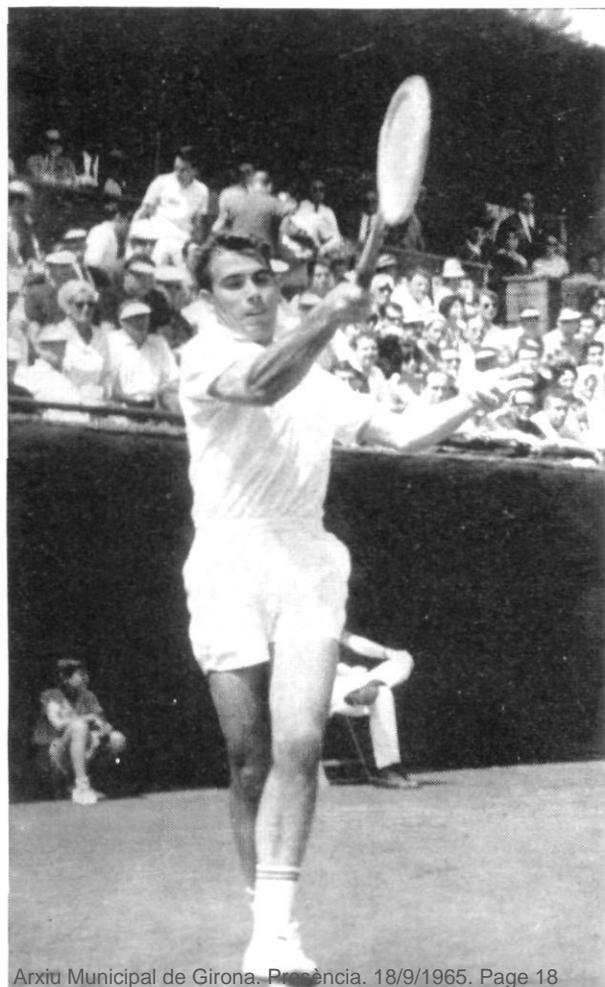


FUTBOL: HAN EMPEZADO LA LIGA Y LAS DISCUSIONES

Se ha iniciado la Liga y con ella, las tácticas defensivas en campo contrario. ¿Quién puede impedirlo? Nadie. Los puntos son el jornal de los partidos y cada uno intenta sacarlos como puede. ¿Qué el público se aburre y se indigna? De acuerdo, hasta cierto punto, porque yo les diría: no vayan y conservarán el buen humor.

El fútbol es profesional y está sujeto a dos factores importantes: el económico y el deportivo. Quien lo realiza, no practica un deporte ni defiende unos colores sino que realiza un trabajo por el cual es remunerado y defiende su puesto en la empresa. Si el salario es bueno, el trabajador rinde y trabaja contento, si se considera mal retribuido, intenta rendir con el mínimo esfuerzo y, en este punto, hay quien tiene razón y quien no tiene honradez profesional. Pero en ambos casos, se deben a las instrucciones dadas por su entrenador que, equivocado o no, intenta el triunfo de su equipo. Y como lo más importante es mantenerse en primera división, en cuanto a los equipos más débiles se refiere, y lograr el liderato en cuanto a los más fuertes —para que los campos sigan llenándose— seguirán haciendo el cerrojo en campo contrario, variando únicamente, la denominación técnica de esta palabra. Y así seguirá viéndose, en la mayoría de los partidos, un ataque arrollador del equipo local sobre la portería contraria, protegida por sus once hombres, que intentan arrancar un empate o ser derrotados honrosamente. ¿Qué no hay brillantez en los partidos? Volvemos a estar de acuerdo; pero este público que protesta, ¿qué es lo que prefiere leer en los periódicos cuando su equipo ha jugado fuera de casa? ¿qué ha jugado formidablemente y

Manolo Santana



Han empezado la Liga y las discusiones

que ha perdido, o que haciendo el partido que le convenía —entiéndase cerrojo— ha ganado o empatado el partido?

Hoy, al fútbol, hay que ir sin sentimentalismos de otra época. El amor al club, a los colores, a su público se ha ido sustituyendo por el amor al dinero y hombres de la talla de Ramallets, donde no existió tal sustitución, quedan ya muy pocos.

Quienes van a ver ganar a su equipo, que no protesten si el partido no ha sido de su agrado; quienes van a ver jugar, que tengan paciencia, que siempre hay la oportunidad de ver un buen partido y aquellos que tengan una mentalidad deportiva más amplia, también saben que existen muchos otros deportes donde todavía queda ilusión.

MANUEL SANTANA HA DICHO NO, A KRAMER

Creo que es la primera vez, que los aficionados y los no aficionados a un deporte, han tenido miedo de perder a uno de sus ases y han estado en vilo, hasta que la noticia de que seguirá entre nosotros, ha tranquilizado los ánimos.

Se trata de Manuel Santana, el hombre que ya no necesita elogios, pero que hoy ha sumado a sus cualidades técnicas, otra más humana y más importante: no vender la libertad.

Comprendo a Andrés Gimeno, porque es humano querer afianzarse económicamente en esta vida, donde hoy se están vendiendo, sus cualidades más hermosas, en esta lucha por sobrevivir, mantenerse y mejorar. Por esto, al renunciar Manuel Santana a pasar al profesionalismo, esta máquina humana de Kramer, —el gran promotor del tenis profesional— de hacer dinero practicando un tenis-espectáculo, sin lucha y sin emoción, ha sido para el público español, no solamente retener a uno de los mejores tenistas mundiales, sino, saber que existen todavía deportistas, que pese a los beneficios materiales que directa o indirectamente, les pro-

porciona el deporte, conservan las cualidades puras del "amateur": competir con la ilusión y entregarse con todo el corazón. Y Manuel Santana, no ha vendido esta alegría, ni este momento emotivo del triunfo —como el que sintió y sentimos, al vencer a Estados Unidos en la Copa Davis— ni ha vendido, en esta oferta de Kramer, a su público.

S. PRESUTTO

EL MOTOR DE VESPA
SERA SU AMIGO MAS FIEL



con

Vespa

Viajará siempre seguro

FOR-PON, S. A.

AGENCIA OFICIAL

GERONA

Alvarez de Castro, 4  20 31 50
20 31 54

Vda. Felipe Alcalde

LE OFRECE

Desde

LOS VINOS Y CHAMPAÑAS

DE LA MAS RANCIA SOLERA

hasta

EL MAS FINO Y DEPURADO

VINO PARA SU MESA

SALT

llibreria

LES VOLTES

discs - llibres



sota
les voltes
de
la
plaça
del
vi

Plaça d'Espanya, 2
GIRONA